

Ábside

BOLETIN DE LA ASOCIACION DE AMIGOS DE LA CATEDRAL DE SIGÜENZA - JULIO 2000 - Número 30



Presentación

Dios Padre ha sido el protagonista eclesial del último año de preparación al presente Gran Jubileo del Año 2000. Los dos números anteriores de nuestra revista glosaban y reflejaban el arte catedralicio relativo a Jesucristo y al Espíritu Santo. No podía suceder de otra manera con respecto a Dios Padre. El próximo número de *ÁBSIDE* hará lo propio con la Santísima Trinidad.

En el *Editorial* dedicamos nuestro espacio a reflexionar sobre la íntima relación entre el arte, la Catedral y los misterios cristianos. En *Así es la Catedral* recorreremos la presencia artística de Dios Padre en nuestro patrimonio catedralicio.



La Asociación de Amigos de la Catedral de Sigüenza quiere contribuir así a la celebración del Gran Jubileo del Año 2000.

Junto a los argumentos antedichos, el número 30 de *ÁBSIDE* ofrece además una semblanza biográfica de Saturnino López Novoa, quizás el hijo de Sigüenza más ilustre de la historia, cuya fase diocesana del proceso de canonización acaba de concluir.

En nuestra presente edición incluimos así mismo nuevos datos de investigación histórica acerca del autor de la puerta catedralicia del Mercado y sobre misioneros Agustinos de origen diocesano. Completan el número otros artículos sobre el culto a San Roque, novedades bibliográficas seguntinas, los versos de José M.^o Alonso Gamo y hermosos artículos de Salvador Toquero, Alberto García Ruiz y José Antonio Carro.

Abside



Boletín de la Asociación de
Amigos de la Catedral de Sigüenza

Plaza Obispo D. Bernardo, s/n. - Tel. 949 39 08 02 - SIGÜENZA

Año XIV Núm. 30 JULIO 2000

Junta Directiva de la Asociación:

Presidente: **Juan José Asenjo**
Vice-Presidente: **Laureano Otero**
Secretario: **Jesús de las Heras**
Tesorero: **Rafael Carrasco Calvo**
Contadora: **María Soledad Sanz**

Vocales:

José M.^o Cantarero, Javier Davara, Ana Laguna, Lorenzo de Grandes, Juan A. Ortega, José Madrigal, Enrique Canfrán, Manuel Lafuente, Justo Arenas, Luis Echeverría, J. Lizasoain, Javier Fúnez y Susana Martínez

Fotocomposición e impresión:

Gráficas Carpintero, S. L. - Sigüenza
D. L. GU-130/1987. ISSN 1130-3556 ABSIDE (Sigüenza)

Sumario

	Páginas
Portada: <i>Rafael Amo Usanos</i>	
Dios Padre en la cúpula de la Capilla de las Reliquias	1
Página dos: <i>Rafael Amo Usanos</i>	
Dios Padre en la Sacristía Mayor	2
Editorial:	
Catedral y Año Jubilar	3
Tribuna Abierta: <i>Salvador Toquero Cortés</i>	
Amigos de algo	5
Investigación: <i>Juan Antonio Marco Martínez</i>	
Canceles en la Catedral	6
Viajes culturales:	
Astorga y Tierra Santa	12
Actualidad: Noticias	14
Asociación: <i>Alejandro Fernández Pombo</i>	
Encuentros y lecciones de un viaje a Alemania	15
Pulchra Seguntina: <i>José M.^o Alonso Gamo</i>	
"Desnudas piedras de sillería y poesía en Sigüenza"	17
<i>Francisco Vaquerizo Moreno:</i>	
"A la Virgen de la Mayor"	18
Así es la Catedral: <i>Felipe Gil Peces Rata</i>	
Dios Padre en el arte catedralicio	19
Bibliografía: <i>José M.^o Muneta</i>	
"Música en la Catedral de Sigüenza"	23
Evocación: <i>Alberto García Ruiz</i>	
Las torres de la Catedral de Sigüenza	27
Divulgación: <i>Fernando Sotodosos Ramos</i>	
La propagación del culto a San Roque	29
Retrospectiva: <i>Pedro A. Olea Álvarez</i>	
Misioneros Agustinos en Filipinas	33
Personajes: <i>José M.^o Cruz Román</i>	
Saturnino López Novoa, el hijo del organista	35
Colaboración: <i>José Antonio Carro Celada</i>	
Secretos donceles de Sigüenza	39
Reportaje: <i>Jesús de las Heras Muela</i>	
De libros y autores seguntinos	43
Al cierre: <i>Juan Antonio Marco Martínez</i>	
Imagen inédita de Sigüenza a Finales del siglo XVII	47

Catedral y Año Jubilar 2000

Quando escribimos estas líneas del Editorial del número 30 de ABSIDE, nos encontramos en los albores del verano del año 2000, año santo y jubilar, que encuentra en la Catedral seguntina el principal de los Santuarios, el más significativos de los destinos de los peregrinos de nuestra diócesis que deseen lucrarse y recibir las gracias jubilares.

A lo largo de estos seis primeros meses del Año Santo, desde su apertura el 25 de diciembre, en solemne acto presidido por el Pastor diocesano precisamente en este primer Templo de la Iglesia local de Sigüenza-Guadalajara, nuestra Catedral ha asistido ya a distintas Jornadas jubilares y ha recibido varios miles de peregrinos. Desde ahora hasta octubre, se incrementará, sin duda, el número de los visitantes a la Catedral.

Lo qué es la Catedral

Las primeras comunidades cristianas, al reconocer y adorar a Jesucristo como Maestro, lo representaban sentado en una cátedra. Las Iglesias locales trasladaron este simbolismo de Cristo Maestro al principal de sus templos. La cátedra ha sido así siempre la sede magisterial de los sucesores de los Apóstoles. *“Recorred las iglesias apostólicas -afirmaba Tertuliano- y en ellas contemplaréis cómo presiden aún las cátedras de los Apóstoles”*. Por su parte, San Agustín hablaba de las *“Cathedrae”* desde las cuales el Obispos adoctrinaba a los fieles.

De ahí que, cuando en la Alta Edad Media, se levantó el templo más grande de la diócesis le pusieron el nombre de “Catedral”. Ninguna palabra mejor que aquella que lo identificaba como el “lugar de la cátedra del Obispo”.

El triple ministerio episcopal

La Cátedra episcopal, concretada después en el sitial preferente que el Obispo ocupa en su Templo, en su Catedral, es el lugar más apto para que el sucesor de los Apóstoles cumpla con la triple misión de enseñar, regir y santificar.

Todos los fieles, especialmente los diocesanos, deben seguir viendo en nuestra hermosa Catedral la “cátedra” desde la que se enseña la verdad, pastorea y santifica a su Iglesia particular. Desde ella, más específicamente aún, el Obispo ejerce el sacrosanto ministerio de la palabra.

Toda la Catedral está construidos en aras a la función ministerial de servir de digna “cátedra” al Pastor diocesano y sus colaboradores, los presbí-

teros. La Catedral es mucho más que un monumento artístico: es el corazón del culto divino de toda la Iglesia diocesana. Simboliza la misión pastoral del Obispo.

El arte y la historia que contienen están asimismo revestidos de una inequívoca dimensión evangelizadora. Por tanto, al pisar las losas y al recorrer las naves de la Catedral es preciso pensar y sentir que aquí Cristo, a través del ministerio episcopal, santifica, enseña y rige a su Pueblo.

En actitud de diálogo

Ahora bien, si todo lo anterior es bien cierto y debe ser entendido y respetado por todos los que se acerquen hasta nuestra Catedral o hasta cualquier otra Catedral, también es cierto, en virtud de las mismas posibilidades evangelizadoras del patrimonio artístico y cultural de la Iglesia, no conviene forzar las cosas de tal suerte que neguemos las otras evidencias y verdades de toda Catedral y en concreto de nuestra Catedral.

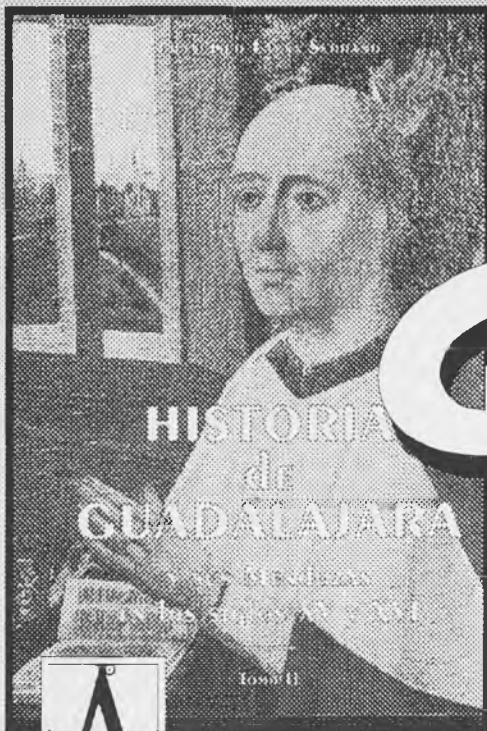
¿A qué otras evidencias y verdades nos referimos? La Catedral es una obra de arte, es un museo, es un espacio artístico y cultural abierto para todos.

En este sentido, es preciso intensificar la permanente y adecuada puesta a punto del edificio en todos los sentidos. Desde las obras de mejora y arreglo más ineludibles e imprescindibles hasta su promoción y apertura a otras realidades que sean compatibles con su identidad y naturaleza, antes descritas, pasando por cuantas iniciativas factibles que se puedan producir y desarrollar en pro de su conservación y embellecimiento.

No podemos permitirnos el lujo de “secularizar” las Catedrales ni a que nos sean “arrebataadas” en aras sólo al turismo, al consumo y a la cultura. De acuerdo. Pero tampoco podemos cerrarlas, exclusivizarlas, bloquearlas, parapetarlas.

Se trata, pues, y una vez más, de encontrar el punto justo, el equilibrio. Se trata, en suma, de afinar en una verdadera actitud de diálogo y de entendimiento entre todos.

ABSIDE y la Asociación de Amigos de la Catedral de Sigüenza hacen votos y se comprometen a que la relación entre el Año Santo, la Catedral y los turistas transcurran en diálogo, en respeto y en potenciación a su identidad y misión sacra, siempre y máxime en el citado Año Jubilar, en aprovechamiento de sus potencialidades culturales y humanizadoras y en descubrimiento enriquecedor e interpelador de su gran carga evangelizadora.



El Cardenal Mendoza
se hace vivo en la

HISTORIA GUADALAJARA

de Layna Serrano

*las claves de un personaje histórico
en un libro que no puede faltar
en su biblioteca*

aache ediciones Todos los libros de Guadalajara

Avd^a Castilla, 2 E - Telf. 22 14 50 - 19003 GUADALAJARA

LIBRERIA RAYUELA

*Premio Nacional a la mejor labor de
difusión cultural realizada por Librerías
Ministerio de Cultura 1986*

Librería general con secciones de:

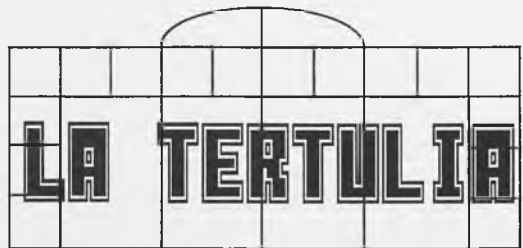
- Educación-Psicología
- **Tema local, provincial, regional,
incluido libro antiguo**
- Literatura (Novela-Teatro-Poesía)
- Historia-Biografía
- Infantil-Juvenil

Medina, 7

☎ 949 39 02 33

19250 SIGÜENZA

CAFETERIA



Vicente Moñux, 2 - Teléfono 949 39 13 34
SIGÜENZA

AMIGOS DE ALGO

Salvador TOQUERO CORTÉS
Periodista y abogado

La amistad es resultado y consecuencia de la vida misma. El individuo, quiera o no, está instalado en la sociedad y en esa ubicación le es inevitable un fenómeno de relación que se dilata en tiempo y espacio a lo largo de toda su existencia. Es, pues, casi inexorable, ser amigo de alguien o de algo. De un cierto tipo de animales; de las flores; de un lugar; de la capa; de la buena mesa, del buen beber... Ser amigo de una catedral ya es otra cosa. Requiere un planteamiento emocional distinto; una elevación de sentimientos y hasta una sublimación del altruismo. Un animal puede devolver cariño; cultivo; una asociación de personas coincidentes con una afición puede deparar momentos de satisfacción compartida. La amistad con una catedral, o para una catedral, demanda predisposiciones nuevas, no siempre inteligibles y difícilmente explicables.



A mí, que quiero ser amigo de casi todo lo amigable, me ha movido siempre a reflexión la extraordinaria disposición moral de los Amigos de la Catedral de Sigüenza. Porque, ¿qué pueden esperar de esa amistad?; ¿qué tipo de compensación les puede venir del portentoso equilibrio de unas piedras?; ¿qué de esa "trampa armada por la fantasía para cazar el infinito", como definiera a este edificio singular la mente lúcida, la reflexión diáfana de Ortega?

La amistad con una catedral

Yo creo que la amistad con una catedral exige, como premisa ineludible, un compromiso, una capacidad de entrega y de gestión para que cada piedra siga en el lugar donde la colocaron sus orfebres; para que cada filigrana siga luciendo en sus perfiles prodigiosos; para que cada elemento de su ornato interior gane la batalla del tiempo, del desdén o del olvido.

Y una capacidad de diálogo, fraguada a base de silencios. Y una especial comprensión para la dimensión del inaprehensible vaciado de las bóvedas. Y un

arrobamiento ingenuo para el chorro de luz que atraviesa los vitrales. Y una especial receptividad para la tronante cascada de acordes del órgano centenario, que se abraza o rebota en las columnas nervadas.

Me he sentado una tarde de esta recién estrenada primavera en uno de los bancos que preceden al coro de sillería de nogal, frente al altar mayor con el parapeto de su verja. Cumplía una vieja promesa o un viejo deseo. Venía de un peregrinar por capillas con enterramientos de linajes ilustres; con altares para advocaciones diversas. Traía tras de mí el eco de mis propios pasos; la compañía inevitable de mi sombra, jugando al escondite entre claroscuros y penumbras. Me dolía la espalda de tanto indagar la dimensión posible de la crujía más alta o la piedra angular para el cierre del arco o de la bóveda. Me sentí dueño de mis silencios y de mis emociones; liberado de la servidumbre de una compañía innecesaria o de la prisa acuciante de la tiranía del reloj. Sentí que caía sobre mí, que me envolvía el reconfortante silencio de la disciplina de unas piedras que transmiten un mensaje de perennidades sin palabras.

Me sentí feliz; plenamente feliz; relajadamente feliz. Sospecho que, desde entonces, he empezado a entender que existen amistades sin necesidad de reciprocidades egoístas o satisfacciones de ida y vuelta. Desde entonces he venido en caer que esto de la amistad es un regalo que se teje y disfruta en la intimidad del alma; que no necesita de respuestas o compensaciones palpables; que hasta la melancolía, esa tristeza elegante que diría el poeta de las divinas impaciencias, encuentra aquí su justa dimensión



Canceles de madera y piedra en la catedral de Sigüenza

Juan Antonio MARCO MARTINEZ

AL tratar de las puertas de la catedral seguntina en el nº 25 de *Abside*, año 1995, completamos aquel artículo con algunas noticias sobre los cancelles. Entonces sólo disponíamos de la documentación relativa a los dos cancelles que en 1700 se instalaron en las puertas que dan al claustro, las llamadas de San Valero y del Jaspe, ambas orientadas al norte. Hoy, tras el hallazgo de las escrituras notariales para los cancelles de las puertas de la fachada principal, estamos en condiciones de poder ampliar lo expuesto en tal artículo. Además hemos encontrado datos indirectos sobre el autor del cancel de piedra que a finales del XVIII mandó construir en la Puerta del Mercado de nuestra catedral el obispo Díaz de la Guerra.

Recordemos que los cancelles, complicadas estructuras de madera y herraje que protegen las portadas de los templos, deben su existencia a tres razones: protección contra viento y frío, ahorro de cera y aceite y evitar distracciones a los fieles que asisten a los actos de culto. Es en el siglo XVIII cuando comienzan a instalarse los cancelles; prácticamente todos los que hoy tenemos en las iglesias del antiguo obispado de Sigüenza se instalaron entre 1730 y 1785. La construcción de los cancelles nunca se encomendaba a los “maestros de arquitectura y talla” (autores de retablos), sino a los llamados “maestros portaventaneros”; entre éstos tuvieron especial fama los afincados en Trillo, que trabajaban con la madera que desde Peralejos transportaban las aguas del Tajo; también aparecen algunos “maestros carpinteros” vecinos de Atienza.

Cancel de la Puerta de los Perdones, 1737

Aunque ya en 1700 se habían instalado cancelles en las puertas de San Valero y del Jaspe, como quedó dicho, tardaría casi cuarenta años el Cabildo en decidirse a colocar estas protecciones en las tres puertas de la fachada principal. Fue en el cabildo de 29 de octubre de 1737 cuando se trata el tema y “se acuerdo se haga el cancel grande”, el de la Puerta de los Perdones, firmándose la escritura el 2 de diciembre¹. La elaboración de traza y condiciones se había encargado a **Manuel Clemente**, maestro carpintero vecino de Atienza², quien presentó dos dibujos. Llegada la hora del remate a candela encendida, se eligió “el del lado izquierdo” pero con elementos ornamentales de “la traza del lado derecho” y se añadieron algunas aportaciones de Juan Pérez; éste, **Juan Pérez**, junto con sus compañeros **Juan Batanero** y **Joseph Batanero Segovia**³, todos ellos



Cancel mayor de la Catedral

“mros. de carpintería vez. de la villa de Trillo”, hizo la última baja quedando la obra en 13.000 rs. “que se les ha de satisfacer en tres plazos que el primº se les ha de entregar de contado y el segº para el día de Sn. Juan de junio que viene de 1738 y el ultimo luego que dicho cancel sea puesto y visto por maestros y dado por bueno”; se establece que “ha de estar puesto el día de San Miguel del año que viene de 1738”. En la escritura, tras señalar el

coste, se indica que será “de qtª del cabildo el herraje para dicho cancel” y que “la talla para el adorno de dicho cancel ha de ser de qtª de la dicha fabrica”. Así que el coste final del cancel rondó los 20.000 rs.

Ya en el plano descriptivo, el cancel, hecho de madera de pino “que ha de estar cortada un año antes” y diversas piezas de nogal, se compone de tres secciones: cuerpo principal, con sus grandes puertas en la cara central y más reducidas en las laterales, coronado de ligero entablamiento; “zócalo de galería” sobre las puertas en las tres caras, que termina en un entablamiento más completo que el anterior; y “cielo” con su coronación de abundante talla, en la que destaca un círculo con rayos albergando el jarrón de azucenas, símbolo del Cabildo. El capítulo de ornamentación (entrepaños, colgantes, figuras, tarjetas...) aparece muy detallado en las condiciones que transcribimos al final.

Pedro Pastrana, “maestro examinado del ofizio de zerrajería y alcabuzero”

En cuanto al herraje, con meritorias e interesantísimas piezas entre las que destacan fallebas, pasadores, tiradores... es obra, como es bien sabido, de Pedro Pastrana. No hemos podido comprobar si es descendiente este maestro de un **Lorenzo Pastrana**, “mro. cerrajero vezº de esta ciudad”, que aparece frecuentemente en las Cuentas de Fábrica de la catedral de 1615 a 1640, cobrando diversas cantidades “de lo que por qtª de la fabrica ha trabajado en cosas de su oficio”; todavía en 1645 lo vemos en El Atance cobrando 100 rs. “a cuenta del herraje para las puertas”. Lo cierto es que Pedro Pastrana nunca figura como vecino de Sigüenza. Aparece documentado por primera vez en Cifuentes, año 1707, donde cobra 800 rs. “que son los propios en que se ajusto con Pedro Pastrana y un vecino de la vª de Trillo las fallebas, fixas, cantoneras, botones y picaportes de ambos cancelos” (la parte de carpintería corrió por cuenta del trillano Gregorio Morillejo). Vecino de Cifuentes sigue siendo cuando en 1711 es examinado en Atienza por Joseph Garrido “veedor y examinador del ofizio de zerrajería y alcabuzero... en virtud de la lizenzia y facultad que le esta dado por la justicia hordinaria de esta dicha villa... por no haber gremio cumplido de dicho ofizio”, obteniendo el título de *maestro examinado*⁴.

El documento sobre el examen no tiene desperdicio: “dixeron han examinado de dicho su ofizio de zerrajero y alcabuzero y de todo lo demas a el anexo y dependiente a **Pedro Pastrana** vº de la vª de Zifuentes, a el qual le han hecho las preguntas y repreguntas a ellos tocantes y pertenezientes y de todo ha dado buena cuenta y razon asi de palabra como de obra que le han visto hazer y trabajar”. Tras los apartados teórico y práctico “le declaraban y declararon por habil capaz y sufiziente para



Herraje de Pedro Pastrana

poder usar y exerzer el dicho ofizio y para que lo haga en todas ziuudades villas y lugares de estos reinos y señorios de su Magestad”; también le habilita el título “para que pueda tener y tenga tienda, asentar aprendizes y oficiales segun y en la conformidad que los tienen los demas maestros examinados”. Finalmente, “pidieron a la dicha Justizia (de Atienza) le mande dar el titulo de dicho examen segun se acostumbra y ellos como tales veedores y examinadores se lo dan en forma y lo declaran por tal maestro examinado y lo otorgaron asi ante mi el dicho escrivano”.

En 1736 aparece en las C.F. de Tortonda haciendo el herraje para el cancel de su iglesia; también aquí es vecino de Cifuentes y compañero de los “portaventaneros” de Trillo. Esto indica que cuando al año siguiente es contratado por el cabildo para el herraje de los cancelos catedralicios, Pedro Pastrana estaba ya muy experimentado en este tipo de trabajos y se propuso bordar su arte. Las cuentas de la catedral indican que el herraje del cancel mayor se ajustó en 2.500 rs. y en 2.000 rs. cada uno de los pequeños.



Las siguientes obras documentadas del maestro cifontino son todas en Atienza. La iglesia de “Sta. M^a del Rey”, cuando las obras de reconstrucción de 1752, registra una data de 3.000 rs. “a Pedro Pastrana mro. de cerrajería en la v^a de Zifuentes por el balastrado que hizo y ha puesto en el coro de la ygl^a”; ya antes esta misma parroquia y la de “San Bartolomé” le habían encargado “yerros para hostias”. En 1754 es “San Juan” quien abona 2.200 rs. “que costo el dicho pulpito

de yerro y hizo Pedro Pastrana cerrajero en Cifuentes”. El último trabajo de que tenemos noticia quedó registrado así en las cuentas del Santo Cristo de Atienza, capilla aneja a “San Bartolomé”, año 1754: “3.241 rs. que se hicieron pagados en esta forma, 3.020 rs. a Pedro Pastrana maestro de obras de ferrería en la villa de Cifuentes por la reja balastrada que puso en la capilla con orden de su Ylm^a, 120 que costaron los 6 remates de bronce que se condugeron desde Valladolid, y los 101 restantes que tuvo de coste el plomo, la conduccion de dicha reja y gasto de ponerla, la qual sirve de comulgatorio y defensa para que la gente en las funciones no lleguen al presbiterio” (se trata del comulgatorio, no de la reja de la portada, instalada en 1735 con un coste de 7.000 rs.) A partir de aquí aparecen en escena **Eusebio Pastrana**, sin duda hijo de Pedro que siempre figurará como “mro. cerrajero en la villa de Atienza”, y, después de 1780, **Francisco Pastrana** (a veces aparece con nombre compuesto: Francisco Eusebio), quienes realizaron rejas, comulgatorios, pulpitos, cerrajería de cancelos y cajonerías, veletas... para las iglesias de Atienza y pueblos cercanos como Cercadillo, Romanillos, Casillas, Madrigal y otros.

Cancelos para las dos puertas “arrimadas a la Puerta de los Perdones”, 1739

El cabildo de 15 diciembre 1738 certifica que el cancel mayor estaba ya terminado: “...dio cuenta el obrero maior como el cancel estaba ya puesto y que el cab^o debería nombrar sujetos que registrasen la obra para ver si faltaba algo de lo sustancial de ella”. Unos días después, el 29, se decide proteger las otras dos puertas

de la fachada principal con otros dos cancelos: “dio cuenta el sr. dean como le parecia conveniente se cerrase la puerta del Jaspe para libertar la ygl^a de frios y el cab^o acordo se cierre hasta primavera. Y con este motivo de abrigar la ygl^a se acordo que el sr. obrero maior prosiga en la obra de los cancelos, haciendo los dos de las puertas colaterales al cancel grande”.

La obra se contrata con los mismos maestros de Trillo **Juan Pérez** y **Joseph Batanero Segovia** en precio de 9.500 rs. (excluida la cerrajería, que parece se ajustó en 2.000 rs. cada uno) y se firma la escritura el 12 de enero de 1739⁶. Por su menor tamaño resultan más ágiles y elegantes que el anterior, aunque la estructura es la misma: cuerpo principal, si bien aquí las puertas ocupan dos tercios, llenándose el resto con estructura centrada en recuadros de San Pedro y San Pablo; zócalo sobre entablamento con sus tarjetas; y cielo con remate de talla. En estos cancelos la alternancia de casetones cuadrados y rectangulares, con su correspondiente ornato, resulta más acusada y vistosa. La brillante obra de herraje y cerrajería, obra igualmente de **Pedro Pastrana**, redondea la elegancia de estas estructuras. La



documentación recogida al final completa los detalles descriptivos.



Cancel de piedra en la Puerta del Mercado

Puestos ya a la obra de preservar la catedral contra el frío, el cabildo decidió instalar un último cancel en la única puerta que aún quedaba sin protección, la del Mercado: “suplicaron los maestros que han hecho los cancelos se les diere alguna ayuda de costa en atención haber perdido muchos reales y haber executado la obra a toda satisfacción. Decreto el cab^o se tenga presente esta suplica en el tiempo que concluyan el cancel que han de fabricar en la puerta del mercado” (Cab 19 oct. 1739). Las C.F. indican que este último cancel se ajustó en 6.000 rs.

Un cancel de piedra: la Puerta del Mercado, 1798

No hubiera quedado perfecta la monumentalidad de nuestra catedral sin la pincelada neoclásica que le dio el obispo Díaz de la Guerra: la Puerta del Mercado, “la puerta por donde entra su ylustísima”. Parece que ya en 1792 se había planteado el cabildo el modificar esta puerta (quizá estaba compuesta de pórtico y pretil); en

este sentido puede interpretarse una data que aparece en las cuentas del citado año: “120 rs. de gratificación al mro. de obras por una traza para mudar la puerta del costado” (por estos años figura como maestro de obras de la catedral un tal Francisco Andrés⁶). Cinco años después, en 1797, el obispo encargaría a **Ramón Sierra**, “maestro Arquitecto por la Real Academia de San Fernando vecino de la v^a de Almazan y estante a el presente en esta ciudad”, el proyecto y realización del *cancel de piedra* de que hablamos. Este nuevo dato documental lo hemos hallado en el expediente para la construcción de la iglesia de Cañamares (1798); Don Ramón Sierra, que había sido enviado por el cabildo para revisar diversas trazas, elabora otras y dice que no puede encargarse de la construcción de tal iglesia “a causa de hallarse precisamente ocupado en esta ciudad en la construcción de la puerta que se hace en esta santa iglesia y que esta a su cuidado”. Cuando en 1799 Ramón Sierra traza la torre de Villasayas figura como “mro. arquitecto por la Real Academia de Sn. Fernando y titular de la Santa Yglesia Cathedral de la ciudad de Sigüenza”; y en una declaración de ese mismo año sobre la obra de capilla mayor y crucero del soriano Pinilla del Olmo dice tener 51 años.

Pérez-Villamil insinúa que esta obra podría haber sido trazada por Luis Bernasconi; sin embargo hemos podido comprobar que, a saber por qué razones, este arquitecto no gozaba de simpatías en la Real Academia: sus trazas para las iglesias de **Miedes** y **Membrillera** (modélicas, por cierto, del neoclasicismo de estos años) fueron rechazadas en favor de otras encargadas por el Consejo al arquitecto **Manuel Machuca**. Además, la consideración del obispo hacia Ramón Sierra queda patente en su designación en 1799 para dirigir la reconstrucción de la iglesia de **Terzaga**, esplendoroso edificio diseñado y levantado por el molinés **Manuel Gilverte Guillén** hacía sólo dieciocho años⁷. Así que pensamos que el proyecto de la Puerta del Mercado fue delineado por el mismo Ramón Sierra que la construyó.

Conviene señalar que este tipo de cancelos de piedra, al exterior del templo, tenía ya precedentes en la diócesis. En 1755 la parroquia de “San Martín” de Molina solicita licencia para que “a la entrada de ella se haga un cancel de mampostería y la portada de sillería, y lo es de mucha utilidad, lo primero para el abrigo y que no se consuman tanto las luces, lo segundo para el abrigo en tiempo de invierno y evitar algunos inconvenientes, de los embozados que en el se ponen de noche, y lo tercero para precaver el daño a que dicha ygl^a esta expuesta en tiempo de avenidas y crecidas del río...” **Juan Ruiz Torremilano** (su padre, Bartolomé, había construido en Sigüenza años atrás el chapitel de la torre del Santísimo y el convento y claustro franciscanos) fue el encargado de levantar el cancel de piedra que guarda tras de sí una rica portada románica. En el mismo Molina se



Cancel de piedra en "San Martín" de Molina de Aragón

construyó después otro cancel de piedra más complejo en la iglesia de "San Francisco".

La estructura del frontal en estos dos casos y en el de nuestra catedral es casi idéntica: portada de medio punto sobre pilastras flanqueada por columnas con su entablamiento (orden corintio aquí y dórico en Molina) sobre el que va una ventana semicircular (óvalo en "San Francisco"), todo ello enmarcado por una segunda estructura bien marcada de pilastras, entablamiento y frontón (en "San Martín" de Molina no había espacio para esto último). En la catedral de Sigüenza, además de la cara frontal, hay otras dos laterales que adoptan la misma solución pero sin portada, y todo ello se corona con una balaustrada. El interior es mucho más pobre, cubriéndose el cielo con bóveda de arista, de yesería, sin ningún ornato. A este respecto hemos de señalar que las bóvedas de la capilla de San Pedro (año 1675), en la catedral, son las últimas que construyen en la diócesis con nervios de cantería; a partir de aquí todas las bóvedas de iglesias serán de yesería y toba.

Y ya que hablamos del neoclasicismo en Sigüenza, terminemos con un nuevo apunte documental: el Hospicio y Casa de Misericordia (actual colegio SAFA) fue diseñado por **Ventura Rodríguez**⁸. Su presencia en Sigüenza fue aprovechada por el cabildo para pedirle que supervisara las obras de afianzamiento de la bóveda del crucero: las cuentas de 1768 presentan una data nada menos que de 5.500 rs. "que se dieron de gratificación a Dn. Ventura Rodríguez mro. arquitecto de Madrid por el reconocimiento de la bóveda del crucero". Algo más que "reconocer" debió hacer para recibir "de gratificación" semejante cantidad.

Documentos

1. Scrip^o del Cancel de la Puerta de los Perdones (A.H.P. 2391) En la ciud. de Sigüenza a 2 días del mes de diciembre año de 1737 ante mi el essn^o ppc^o y testigos parezieron presentes Ju^o Perez, Ju^o Vatanero y Joseph Vatanero Segovia vez. de la villa de Trillo y dijeron que por quanto en el dicho Juan Perez mro. de carpintería a sido rematado el Cancel que por los ssrs. Dean y Cavildo de la Santa Yglesia Cathedral de esta dicha ciud. se yntenta hazer en la Puerta de la dicha Santa Yglesia que es la llamada Puerta de los Perdones arreglado a unas condiciones que hizo Manuel Clemente y otras nuevas echas por el dicho Juan Perez... cuia obra se obligaron a executar por precio y quantia de 13.000 rs. vn. que se les a de satisfacer en tres plazos...

Condiciones con las cuales se a deazer el cancel de la Puerta que llaman de los Perdones de la St^a yglesia de Sigüenza= Primert. a de tener el cancel 27 pies de alto entrando la cornisa y peana y de ancho 15 pies y dos dedos y de gueco 6 pies cada costado con todas maderas y en dichos costados a de tener en cada uno un postigo de 4 pies de ancho y de alto 8 poco mas o menos, y los arboles principales que son quatro an de ser de tercia en quadro y los largeros de las puertas principales an de tener de ancho 14 dedos y de grueso 7 y dicho cancel a de ser moldado a dos aces la una que mira a la iglesia a de ser de dos encalladuras lisas con molduras de filetes y junquillo y por la otra parte que mira a las puertas a de ser la moldura de filetes y media caña y a de ser almillado por la parte de yglesia peinaos y cruzeros y las puertas principales del cancel an de tener de alto 20 pies y de ancho 13 pies y dos dedos y lo demas asta lo alto del cancel a deazer un zocalo de galería que corra todo alrededor y dicho cancel a de ser de madera de pino limpia y los tableros de nogal y en ellos obalos ochabados y otros esquinados alternando como le parezca a el maestro. Y en el el zielo a de ser de la misma moldura que la que tubiese el cancel a la parte de las puertas de la yglesia y en dicho zielo se an de poner las armas de Sn. Pedro de medio relieve entre su escudo con quatro esquadras (añadido: como bozel alrededor por la parte de adentro) areglándose en todo segun arte dandola por buena dos maestros de la facultad uno por cada parte, y es condicion que la madera que a de ser el cancel a de estar cortada un año antes y los quatro arboles se an de trabajar en esta ciudad porque sean mas secos y dicho cancel a de estar puesto el dia de Sn. Miguel del año que viene de 1738 poniendo a su costa el maestro todos los materiales nezarios para el asta dejarlo fixado en la dicha puerta, y todo el herraje que fuere nezario para sentarlo y la madera necesaria sogas clabaçon y demas peones nezarios para sentarlo todo esto a de correr de qt^a de la fabrica de la yglesia y el maestro a de pagar los oficiales que traiga para sentar dicha obra, y es condicion que la talla para el adorno de dicho cancel a de ser de qt^a de la dicha fabrica... Y es condicion que la cornisa a de ser moldada segun y como muestra la planta... Y con estas condiciones arriba dichas me obligo io Manuel Clemente vecino de la villa de Atienza azer cada pie y bara en quadro a docers. y lo firmo en Sigüenza y nov. 30 de 1737= Manuel Clemente

Ademas de las condiciones firmadas se a de azer los entrepaños de talla la que se eligiese y el remate que se eligiese se a de azer de pino y los colgantes de nogal an de bajar asta el suelo menos cuatro pies y mº advirtiendo que las cabezas de serafines de los colgantes y las demas figuras que aya de escultura an de ser de ala(sic) nogal, con la advertencia que los de en medio an de azer las dos fachadas como lo demuestra la sacaregla y los dos colgantes que pegan contra la silleria como demuestra la traza, y encima de los dos postigos a de llebar sus tambanillos y tarjetas algo mayores que esta demostrado siendo de nogal, y en la zenefa que se ha puesto en las condiciones primeras se advierte que se a de echar un escudo que arrima a la silleria tambien de nogal con dos angeles que agan accion a tenerlo y sus adornos de talla alrededor en la formacion que corresponda con el remate y el remate todo talla y molduras a de ser de pino; y en las cuatro barras de arriba abajo de las puertas principales an de llebar colgantes como el de el lado derecho que arrima a la silleria advirtiendo que a de quedar campo abierto para que juegue la falleba tambien de nogal; y en los largueros y barras que trabiesan el claro que quedase an de llebar un friso de talla de nogal dejando sus fajas o campos para que luzca= Manuel Clemente/ Juan Perez

Se ha electo la talla y remate del lado izquierdo y los entrepaños se an de azer de talla de caras de angeles como demuestra la traza del lado derecho y las demas tallados con bariedad que agan juego en unos dos o tres angeles y alternando en otras con proporcion= Juan Perez

2. Scriprª de los dos chancelles (A.H.P. 2702)

En la ciud. de Sigzª a 12 del mes de enero año de 1739 ante mi el essnº y testigos parecieron presentes Juan Perez y Joseph Vatanero Segovia vezs. de la vª de Trillo y dijeron se a rematado en los dichos otorgantes los dos chancelles que en la santa yglesia cathedral de esta dicha zitud. se yntentan hazer por los sres. Dean y Cavildo de ella en las dos puertas que miran a el atrio de dicha stª yglª que hazen juego con la Puerta de los Perdones, segun estilo de dicha cathedral... obligandosen a guardar y cumplir en dicha obra las condiciones siguientes= Primeramente tienen de alto dichos dos cancelles 18 pies y de ancho por la parte de la pared junto a las puertas de la yglesia diez pies y por las puertas principales de dicho cancel a de tener nueve pies, y de hueco an de tener cinco pies, y esto se entienda de la manera a lo ancho alto y hueco/ Y dichos chancelles las puertas an de tener las principales de alto 14 pies y de ancho siete pies y medio y en cada costado dichos chancelles an de tener un postigo cada uno de alto siete pies qtº y de ancho segun le corresponda al costado/ Y lo que va de mas desde 14 pies que tienen las dichas puertas asta 18 que tienen los cancelles an de tener un zocalo de galeria y en el modo que demuestra la planta para dichos cancelles/ Y las varras o arvoles de dichos cancelles an de tener cada uno de grueso doze dedos y los largeros de las puertas onze y los peinaos dellos con sus cruzeros ocho dedos y lo grueso seis dedos, dichas puertas con todo lo demas/ Y an de ser los moldados a dos haces segun y como el cancel que esta puesto en las Puertas de los Perdones de dicha yglesia con las mismas molduras que una y otra parte que dicho cancel tiene, y se an de poner una en cada costado arriba junto la cornisa y otras dos enzima de cada postigo la suya, y en cada una de dichas quatro puertas prinzipales se a de poner un escudo con quatro escuadras y en el Sn. Pedro y Sn. Pablo de medio relieve y en dichas puertas y costado se an de poner colgantes de talla menos en los postigos y toda la talla que manifiesta la planta firmada de los sres. comisarios para esta obra a de ser de nogal/ Cuya obra de los dichos dos cancelles la an de hazer dichos otorgantes por el precio y cantidad de 9.500 rs. vn. que se les a de satisfacer en tres plazos... siendo asi mismo espresa condicion el que se les aya de dar por dichos sres. Dean y Cavildº toda la clavazon necesaria para dichos cancelles y andamios echos para poner los dichos cancelles... Juan Perez/ Joseph Batanero Segovia



Cancel de piedra en "San Francisco" de Molina de Aragón

NOTAS

- (1) *Scriprª del cancel de la Puerta de los Perdones*, A.H.P. prot. Olier, 2 de diciembre de 1737, sig. 2391.
- (2) Manuel Clemente, siempre como mro. carpintero vecino de la vª de Atienza, aparece documentado en Atienza, en cuyas iglesias realiza diversos trabajos de carpintería, y su zona: en 1735 construye el cancel de Villacadima y en 1749 el de Bañuelos.
- (3) El apellido **Batanero** está ligado a la actividad "portaventanera" de **Trillo** desde el s. XVII: ya en 1639 un Domingo Batanero, vecino de Trillo, cobra en Budia más de 1.500 rs. por los cajones de la sacristía y otros trabajos; otro Antonio Batanero aparece documentado en 1641 y 1681 en Cifuentes construyendo las puertas de la iglesia y el archivo para los libros de coro (seguramente es él quien en 1678 construye las puertas de la iglesia de Gárgoles de Abajo) en 1683 las de los graneros de la cathedral de Sigüenza y en 1689 los cancelles del mismo Trillo. A comienzos del s. XVIII el apellido **Morillejo** sustituye al anterior, unido a dos nombres, Gregorio y Juan, que construyen los cancelles de Cifuentes (1707, con un coste de 2.000 rs.) y Maranchón (1715, cerca de 1.000 rs.). En las décadas centrales del XVIII los nombres que más aparecen son los aquicitados, **Juan Pérez** y **Juan Batanero**, que fabrican las puertas de Anguita (1736), Renales (1762), Budia (1766) y los cancelles de la cathedral, como queda dicho y de Milmarcos (1762, con un coste de 2.500 rs.). Hay más nombres de maestros carpinteros ligados a Trillo, como **Juan Berzas**, que en 1701 levanta las puertas de Nra. Sra. de los Huertos, tras haber construido dos cancelles para las puertas de San Valero y del Jaspe, pero tampoco es este el lugar para desarrollar más el tema.
- (4) *Examen de Pedro Pastrana vº de Zifuentes*, A.H.P. prot. A. Varona, 12 nov. 1711, sig. 2300.
- (5) *Scriprª de los dos chancelles*, A.H.P. prot. Olier, 12 enero 1739, sig. 2702.
- (6) Francisco Andrés será el encargado de reparar los daños ocasionados por un incendio en 1795: "17.644 rs. pagados a Francº Andres alarife de esta cathedral y a sus peones por su cuenta y recibos de la obra executada en la boveda de esta yglª de resultados del incendio/ Mas 1.200 rs. pagados a Dn. Pedro Baraya arquitecto por su asistencia y direccion de la obra de boveda de esta cathedral despues de la quema".
- (7) La iglesia de Terzaga, en efecto, había sido inaugurada en 1781; sin embargo "la flojedad del terreno" en los cimientos del medio día y el empuje de la gigantesca cúpula del crucero amenazaban con arruinar el templo del obispo Fabián y Fuero. El proyecto del arquitecto Sierra (del que lo más llamativo fue la demolición de la cúpula para construir otra más ligera, la actual) sobrepasó los 40.000 rs., financiados en su mayor parte por Victoriano López Gonzalo, obispo de Murcia nacido en Terzaga.
- (8) *Subdelegazion del Sr. Dn. Joseph Garcia Herreros sobre la obra del Hospicio*, A.H.P. prot. Toledano, 10 oct. 1772, sig. 2764. Se dice en este documento "que la obra se debe y ha de continuar con arreglo y conformidad del diseño o planta que de orden de dicho Consejo formo Dn. Ventura Rodriguez maestro maior de la villa y corte de Madrid".

Memoria de los viajes culturales. Viajes programados para el año 2000

Un año más, nuestra Asociación de Amigos proyecta realizar varios viajes culturales. En el marco del presente Año Jubilar 2000, el viaje principal será una peregrinación a Tierra Santa. Nuestros viajes, que ya han superado el millar de participantes, cumplirán además sus Bodas de Plata.



El Calvario en la Basílica del Santo Sepulcro de Jerusalén

Bodas de Plata

Desde que julio de 1990 se realizara el primer viaje cultural con destino a Turquía, siguiendo las huellas de San Pablo y de la Iglesia Primitiva, se han efectuado hasta ahora, mayo del año 2000, veintidós viajes. El viaje previsto para el 30 de septiembre con destino a Cuenca y a la Ciudad Encantada será el número 25, nuestras Bodas de Plata.

El número total de participantes es hasta ahora de 1.194. En el viaje a Palencia, en junio de 1999, Félix López Alvaro y Rosario de la Fuente Orotovig fueron los viajeros número 1.000. Se les obsequió con unos libros sobre Sigüenza y la Catedral.

El viaje con mayor número de participantes fue el celebrado entre el 24 y el 28 de agosto de 1998, con destino a Portugal y visita a la EXPO-LISBOA '98. Participaron 87 personas.

Destinos y acontecimientos

Los destinos internacionales recorridos han sido Turquía, Italia, Jordania, Israel, Egipto, Francia, Portugal, Andorra, Rusia, Alemania, Suiza y Dinamarca. A Alemania, Portugal y Jordania se ha ido en dos ocasiones y a Francia, en tres.

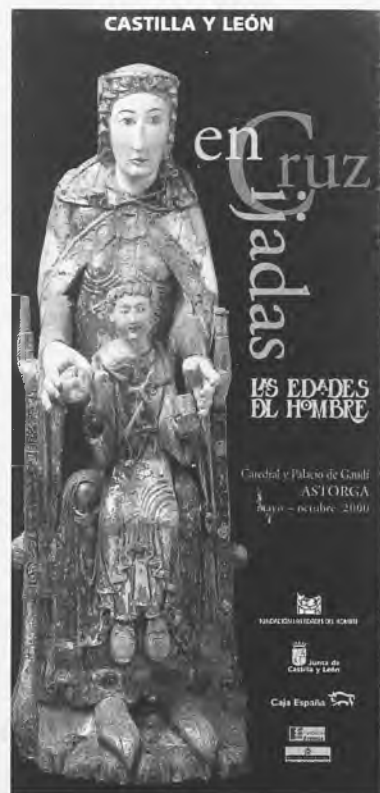
En España, se ha realizado el Camino jubilar de Santiago en tres ocasiones y se han visitado las Comunidades Autónomas de Galicia, Cataluña, Castilla y León, Andalucía, Aragón, Rioja, Cantabria, Asturias, Navarra y Extremadura.

Los viajes han incluido a lo largo de estos diez años etapas en las EXPO-SEVILLA '92 y EXPO-LISBOA '98. Se han contemplado las Exposiciones de "Las Edades del Hombre" en Salamanca, en 1994, en Burgo de Osma, en 1997 y en Palencia, en 1999. Este año está programado acudir a la Muestra de Astorga. Asimismo se ha participado de otras Exposiciones de arte religioso en Avila, en 1996, y en Santa María de Huerta, en 1998.

Ciudades de Castilla y León y Extremadura en julio de 2000

El primero de los Viajes Culturales del presente año se celebrará entre el jueves día 6 y el domingo día 9 de julio. Se saldrá de Sigüenza a las 6,30 horas del jueves día 6 y se recogerán viajeros en Guadalajara, a las 7,15 y en Madrid, a las 7,45, en los lugares acostumbrados.

Se visitarán la **EXPOSICIÓN DE "LAS EDADES DEL HOMBRE" de ASTORGA** y las ciudades de **LEÓN, ZAMORA, SALAMANCA, LA ALBERCA, CÁCERES, TRUJILLO Y GUADALUPE**, así como el **LAGO DE SANABRIA** y la **PEÑA DE FRANCIA**. El precio de este viaje, todo incluido, asciende 43.500 pesetas. Se admiten inscripciones hasta el 15 de junio. Está previsto que viaje un solo autobús, esto es, 55 plazas.



Cartel anunciador de la Exposición "Las Edades del Hombre" en la Catedral de Astorga

Tierra Santa '2000

El viaje principal de este año será, como queda dicho, la peregrinación en el año jubilar a Tierra Santa. La salida del viaje será en la tarde del martes 22 de agosto para regresar en la mañana del miércoles 30 del mismo mes. El precio del viaje, pendiente todavía del precio del dólar en el mes de julio, es superior a 207.500 pesetas, todo incluido, como siempre.

Las etapas de esta peregrinación serán **AMAN, PÉTRA, MONTE NEBO, LAGO DE TIBERÍADES, NAZARET, CAFARNAÚN, MONTE DE LAS BIEN-AVENTURANZAS, TABGA, MONTE TABOR, AIN KAREM, BELEN, BETANIA y JERUSALÉN**. Disponemos de 85 plazas. Esto significa que se irá en dos grupos, distribuidos según su procedencia geográfica - Sigüenza, Guadalajara o Madrid -.

El guía principal será el sacerdote de Ciudad Real y profesor de Sagrada Escritura, **Manuel Pérez Tendo-ro**, quien ya ha guiado en Tierra Santa a más de una docena de grupos de peregrinos.

En el momento de redactar estas líneas, son ya 87 las personas inscritas en el mismo, de modo que se debería ir en dos grupos con dos guías.

30 de septiembre en Cuenca

Con la colaboración de una pequeña subvención de la Junta de Comunidades de Castilla La Mancha, el sábado 30 de septiembre iremos hasta **CUENCA Y LA CIUDAD ENCANTADA**.

Será el tradicional "día de las fotos". El precio será en torno a las 4.000 ptas. Como siempre, se incluye el viaje, la visita guiada y el almuerzo.



INFORMACIÓN E INSCRIPCIONES

Estanco de Angelines Asenjo

C./Santa Bárbara, 14

19250-SIGÜENZA

Tlfnos. 949/39.15.31 y 949/39.06.55

Signo de solidaridad en la peregrinación jacobea del año pasado

Todas las peregrinaciones, a lo largo de la historia de la Iglesia, han incluido entre sus elementos configuradores el ejercicio de la caridad. El año pasado, con motivo de la peregrinación de nuestra Asociación al Camino de Santiago, en el marco del Año Jubilar Compstelano 1999, los participantes en el mismo hicieron entrega solidaria de un total de 90.000 pesetas, que se distribuyeron en favor del Hito socio-caritativo de nuestra diócesis con motivo del año 2000 y en pro de los damnificados por los terremotos acaecidos el verano pasado en Turquía.

Este año, en el final de la peregrinación a Tierra Santa, se invitará a los participantes en este viaje a que hagan lo propio con alguna otra finalidad caritativa.

Peregrinación a Santo Toribio de Liébana, en marzo del año 2001

Desde el pasado 30 de abril hasta el próximo 29 de abril de 2001 es Año Santo Lebaniego, en el Santuario de Santo Toribio de Liébana en la localidad cántabra de Potes, donde se venera el mayor "Lignum crucis" de la cristiandad. Cada vez que la festividad de Santo Toribio de Liébana, el 16 de abril, cae en domingo se celebra año santo lucarado por la Iglesia con la indulgencia plenaria. Con este motivo, nuestra Asociación programa un viaje a este lugar santo antes de que concluya su año jubilar. Dicha peregrinación tendrá lugar, en principio, los días 17 y 18 de marzo de 2001, sábado y domingo, previos al puente de San José.



NOTICIAS

LA CATEDRAL ESTRENA CARROZA PARA LA PROCESIÓN DEL CORPUS

La procesión del Corpus Christi del Año Santo Jubilar 2000, celebrada el 25 de junio, estrenaba una monumental carroza, labrada artesanalmente en **Hermanos Martínez** de Horche, que portaba un templete neo-gótico, en cuyo interior se mostraba la custodia procesional del siglo XVIII con el Santísimo Sacramento.

La carroza, cuya herrería ha sido ejecutada por el seguntino **José Gallego**, está jalonada en sus cuatro lados por un dibujo de la Catedral de Sigüenza y los respectivos escudos del actual Obispo diocesano, del Cabildo catedralicio y del Gran Jubileo del año 2000.

Engrandece la carroza el recuperado y restaurado templete neo-gótico que en el año 1903 encargó y donó para la Catedral seguntina su entonces Obispo **Fray Toribio de Minguella y Arnedo**. Dicho templete fue ejecutado en plata por **Casa Meneses** de Madrid y ha sido rescatado del patrimonio catedralicio gracias a los afanes del Canónigo Archivero **Felipe-Gil Peces y Rata**.

LAS EXPOSICIONES DIOCESANAS DEL AÑO JUBILAR 2000

La Catedral de Sigüenza, en la Sala Capitular, alberga durante todo el Año Santo Jubilar 2000 una interesante y simbólica exposición sobre el quehacer pastoral de nuestra iglesia diocesana. El título de la mismas es "Haciendo presente su memoria".

Por su parte el Museo Diocesano de Arte de Sigüenza, espléndidamente remozado, ofrece durante este mismo tiempo jubilar una bella exposición artística de 51 piezas, titulada "Memoria de su presencia".

Ábside recomienda a sus amigos y lectores que visiten ambas Muestras, que se pueden visitar todos los días de la semana, excepto los lunes, la exposición del Museo.



IN MEMORIAM

Desde la publicación del último número de *Ábside*, en las Navidades de 1998, han fallecido los siguientes amigos y miembros de nuestra Asociación:

Salvador Embid Villaverde
Félix Pérez Sánchez
M.ª del Carmen Bernal Riosalido
M.ª del Carmen Lafuente Almazán
Manolita Perezagua Ventas
José Luis de los Reyes López
Lucía García Atance
Carmen Andrés Herranz
Emilia Hernando La Cruz
Ascensión Aparicio Bernal
Lucía de la Fuente Jiménez
Antonio Cosín Martínez
Juan Antonio Cánovas del Castillo
Antonio Fernández Galiano
Miguel Atance Atance
David Bueno Ruiz
Narciso García Fernández
Aurelio de Federico Fernández

¡Descansen en paz! Por todos ellos, se han ofrecido sufragios y oraciones. Su recuerdo permanece entre nosotros. Qué sus familiares reciban también desde estas páginas una nueva muestra de nuestro afecto y cercanía.

ALTAS EN NUESTRAS ASOCIACIÓN

Damos la más cordial bienvenida a los siguientes nuevos miembros de nuestra Asociación, que con fecha 20 de junio de 2000, se sitúan en torno a 580. Estas son las personas dadas de alta:

Agapito Garrido
Hermanos Atance Atance
Constantino Casado
Darío Paredes
Araceli Redondo
Paquita Redondo
Jesús Ruiz
Carlos Arellano
Jesús Padilla

NUESTRA CATEDRAL Y EL AÑO SANTO 2000

La Catedral de Sigüenza es el principal santuario diocesano en el presente Año Jubilar 2000. Nuestra Catedral es y será, de este modo, el escenario de las principales celebraciones jubilares presididas por el Obispo diocesano.

Por otra parte, en el video que la diócesis ha realizado con su historia y su presente, en este mismo contexto, una sección especial está dedicado a la Catedral. Dicho video se puede adquirir, en la sacristía de la Catedral y en el Museo al precio de 1.200 ptas. En ambos lugares se vende también el "Libro del peregrino", editado por nuestra diócesis, que se ofrece al precio de 300 pesetas y que incluye un capítulo sobre la historia catedralicia.

Encuentros y lecciones de un viaje a Alemania en 1999

Alejandro FERNÁNDEZ POMBO
 Presidente de la Asociación de la
 Prensa de Madrid y de la FAPE

o sé si cuando Jesús de las Heras y sus colaboradores decidieron que el viaje por Europa del verano de 1999 comenzase por Copenhague y terminase en Berlín y lo hiciese en unas fechas concretas, calcularon que el último día de nuestra estancia en la vieja y nueva capital alemana coincidiera con la Love Parade que congregó pacíficamente a casi millón y medio de jóvenes de todo el mundo en perpetuo movimiento al ritmo bacaladero de la música techno.

En cualquier caso fue un espectáculo único: reflejo de nuestro tiempo, con-

ses gracias a sus cuentos, con vistas a la entrada del Tivoli, parque de atracciones y delicioso jardín de circo permanente, y cerca también de la Estación Central de Ferrocarriles que llevan, sin necesidad de transbordo merced a los ferrys, a la Europa continental. Con el "Wonderful Copenhagen" en los oídos nos dirigimos a Alemania.

Amables encuentros en una Alemania recompuesta

Al final del periplo sería una semana después en un Berlín en vísperas de estrenar su capitalidad recobrada. Entre

Copenhague y Berlín las ciudades de Hamburgo, Magdeburgo, Leipzig, Meisen, Dresde, Postdam... y los paisajes.

Hacer la crónica detallada del viaje sería escribir un libro. Por eso me limitaré a recoger aquí algunas notas sobresalientes,

como en parte ya adelante por el micrófono, cuando volvíamos del encanto de Postdam en una mañana dorada de domingo.

Para muchos de nosotros este viaje ha sido un encuentro personal con viejos y queridos amigos que hasta ahora sólo lo eran a través de los libros o de los folletos turísticos.

Como la cita que tuvimos con la bellísima Nefertiti o la recepción que nos hicieron los arqueros del palacio de Nínive, personajes, aquella y estos, a los que habíamos comenzado a tratar en los estudios de arte y ahora veíamos "de verdad" en los museos berlineses.

Ya antes habíamos tenido en Copenhague otra feliz y esperada convivencia con la famosa sirenita, atracción de turistas y evocación de una leyenda

romántica y a la vez de un cuento de Andersen, pero que para nosotros, hasta ahora no pasaba de ser un pisapapeles o unas postales.

Encuentro también con las azules y adorables cerámicas de Meissen, en la villa de su nombre, junto al Elba; cerámicas que en el esplendor de miles de azulejos llega a formar un friso en Dresde para contarnos la historia de los Guillemos y Federicos, soberanos y soldados.

Con un sitio para la sorpresa

Estos contactos venían a ser la confirmación de lo previsto, la satisfacción de tener al alcance de las manos, o al menos de los ojos, lo que sabíamos que existía. Pero a veces surgía la sorpresa, lo no imaginado, lo que rompía viejos esquemas incorporados a la infancia o a la adolescencia y no desmontados, que ahora se rompían ante la realidad.

Uno de ellos precisamente en Dresde que sabíamos, recordábamos, que había sido destruida por un tardío y gratuito bombardeo al final de la segunda Guerra Mundial, y que sin embargo estaba allí con todo esplendor del barroco, intacto como si se hubiera dado hacia atrás en la moviola del tiempo hasta antes de 1945, porque así se lo han propuesto voluntaria y costosamente sus habitantes.

Sorpresa también de ver como todavía no se han borrado más que en el mapa las fronteras del Este y el Oeste, pero siguen subsistiendo en el estado de las carreteras, la falta de pintura de las fachadas y hasta, se diría, en el talante -¿y en el semblante?- de las gentes que han pasado de la dictadura política a la libertad capitalista. Y una tercera sorpresa esa invasión pacífica, pero también vacía, de jóvenes que hacen "la parada del amor" moviéndose al ritmo de una música que a nosotros, quizá porque no somos tan jóvenes como ellos, nos parece preocupante.



El grupo, en Dresden, antigua Alemania Oriental

traste añadido a un periplo en el que a los Amigos de la Catedral de Sigüenza se nos habían llenado los ojos de imágenes bellísimas, la cabeza de ideas para aprender, recordar y meditar, y el corazón dispuesto para amar a gentes distantes y sobre todo distintas en muchas cosas, pero cada vez más próximas -y más próximas- gracias a la Unión Europea.

Asomados a la Escandinavia

La fiesta empezó en Copenhague con la suerte de quedar instalados en un hotel, el Palace, que conserva todo el grato sabor europeo de la Belle Epoque, enfrente del ayuntamiento, a dos pasos de la estatua sedente y acogedora de Andersen, el más universal de los dane-

Es verdad que viajando siempre se aprende

Tras recordar los encuentros y anotar las sorpresas, hablemos de las lecciones de este viaje. La primera tiene mucho que ver con esa sorpresa del Dresde reconstruido o con la visita que hicimos, unos días después, a Berlín o con otras poblaciones de las que nos hablaba la guía: machacadas en la Segunda Guerra Mundial, arrasadas en porcentajes increíbles, próximos al cien por cien, que incluyen monumentos admirables, perspectivas urbanas notables, barrios históricos... que nos hemos encontrado en pie, como estaban antes de la guerra. Recuperación, restauración, reconstrucción... llamémoslo de cualquier forma, en cualquier caso las mismas piedras (o casi las mismas algunas veces) vuelven a estar donde estaban. Los seguntinos, de condición o de admiración, saben que con nuestra querida catedral hubo que hacer algo así. Y también nuestro querido Palacio del Infantado, en Guadalajara, volvió a su antiguo ser, aunque hizo falta que transcurrieran bastantes años. Pero en el caso de Alemania la catástrofe nacional fue mucho mayor y referida a todos los órdenes, y la reconstrucción tuvo que hacerla un pueblo derrotado, aniquilado, partiendo de cero. Han reconstruido, en el auténtico sentido de la palabra, no sólo edificios y monumentos sino barrios enteros. Han rechazado la tentación de hacer ciudades nuevas y donde han podido han hecho nuevas ciudades viejas. Amor y respeto al pasado.

Pero sabemos –y eso completa la lección- aunque no la hayamos visto, que a la vez que se volvían a armar las catedrales y los palacios, se levantaban las fábricas y los centros de protección, antes que las propias casas, lo que hizo posible la recuperación económica de Alemania después de la mayor derrota sufrida por un país moderno. Y a la par que las fábricas se hacían las carreteras y las autopistas que fueron durante mucho tiempo envidia de toda Europa.

Lo que había detrás del telón

Claro que en este aspecto de la reconstrucción (y aquí empieza una nueva lección de este curso rápido de cono-

cimiento de Alemania) hay que distinguir entre una Alemania, la Occidental, y la otra Alemania, la del Este, conceptos que ya no tienen sentido pero sí tienen historia. Todavía se nota la diferencia entre las dos Alemanias y es fácil la deducción de que no bastan la tenacidad, el esfuerzo, la imaginación de un pueblo, en este caso el alemán, si se desenvuelve en un régimen sin libertad como el que se ha derrumbado a la par que el famoso muro de Berlín, cuyas ruinas históricas –y turísticas- hemos



Junto al monumento a Bach, en Leipzig

visto. En la Alemania del Este, a pesar de las inversiones del Oeste, y de las obras que tratan de borrar las diferencias, éstas aún se advierten (seguramente no por mucho tiempo) en los trazados y firmes de las carreteras, en el deterioro de las fachadas y, quizá, en otras cosas menos demostrables y menos descriptibles como el estilo, el talante o la apariencia de las personas. Tal vez todavía ha transcurrido poco tiempo después del largo secuestro sin libertad. Claro que eso no quiere decir ¡Dios me libre! que lo malo es el comunismo y lo bueno el capitalismo; pero sí que sólo un ambiente de libertades (a pesar de sus condicionamientos) permite un desarrollo que no suele ser posible en régimen antidemocrático.

Por último queda la lección instructiva complementaria del viaje de 1998.

Si entonces visitamos la Alemania prepotente cuyo símbolo pudo ser Francfort, capital del euro y de la nueva Europa Económica y comunitaria, ahora hemos visto en Leipzig, Dresde o en algún barrio de Berlín, la Alemania reprimida del Este, la que quería saltar el Muro, aunque pereciera en el intento, la que quería descender el “telón de acero” para estar presente en el espectáculo de la nueva Europa.

Por otra parte si en 1998 visitamos buena parte de la Alemania católica a través de maravillosas catedrales medievales, en iglesias conciliares y posconciliares que dan idea de un catolicismo actual, este año nos hemos asomado a la Alemania luterana, reformada, barroca y a veces fría, pero también envuelta por la música de Bach, con templos que pueden recordar teatros o salas de concierto, pero en los que en definitiva se reza a Cristo. Al pasar por Ausburgo no suponíamos que pronto se iba a dar un paso de acercamiento entre católicos y protestantes. Los alemanes que saben mucho de separaciones y reconciliaciones, sueñan con otras paces entre hermanos separados.

Una vez más las catedrales

Podríamos seguir, pero vamos a poner punto final, aunque no lo haremos sin referirnos a los propios componentes del gratísimo viaje. Para los viajeros, no hay Este y Oeste, ni somos hermanos separados por ninguna creencia, pero somos diferentes y diversos, incluso dentro de nuestra común y cordial afinidad a la tierra alcarreña, tenemos el matiz, local y cotidiano si se quiere, pero importante, de la doble “capitalidad” de Guadalajara y Sigüenza, por nacimiento, residencia, parentesco o afinidad. Pero hay algo en lo que coincidimos todos, eso que es la razón de nuestra amistad: todos somos amigos de la catedral seguntina, y además registrados como tales. Pues bien, también este año las catedrales han sido el eje y la gran apoyadura de las charlas del viaje, del entendimiento correcto de las ciudades visitadas, del deleite de la contemplación artística y naturalmente, del fervor religioso, podríamos decir peregrinante de estos viajes. Los Amigos de la catedral de Sigüenza somos amigos de todas las catedrales.

Desnudas piedras de sillería y poesía en Sigüenza

José María ALONSO GAMO *

Sigüenza (Catedral)

De tus piedras desnudas sillería
eleva al cielo su muñón cortado,
y estremece el silbido prolongado
del viento, la truncada geometría.

Si, materia, tenaz te deshacía
La metralla, o el plomo despiadado,
De eternidad el sueño ambicionado
En los rotos altares renacía.

Y en labrado alabastro, ajeno, ausente
Al dolor circundante –escombros, ruinas,
Que hacen su inmunidad milagro vivo-,

Contempla Vázquez de Arce, adolescente
Guerrero, un libro. En él sus ambarinas
Manos prenden al tiempo fugitivo.

... Y ya un año

Y ya un año. Fue en Sigüenza,
Fue una tarde del verano
Caluroso que moría.
Por la alameda frondosa
-entre reflejos dorados-
el sol se desvanecía.
Erguida sobre el poblado
La catedral fortaleza,
Con un atrio mudo, callado,
Y sus arcos apuntados,
Invitaba a la oración.

Mi amor
Era un anhelo infinito.

Dentro del templo en penumbra
-sedante y acogedor-
el alma se diluía
en un callado rumor.
Pegada al muro rezabas.
Y yo,
Una sombra entre las sombras
Del rincón,
Soñé verme arrinconado
Dentro de tu corazón.

A Martín Vázquez de Arce

¡MARTÍN Vázquez de Arce! Fuiste un día
la más firme promesa de guerrero;
eres, yacente, el imperecedero
dilema que mantiene su porfía.

Fuiste en liza prodigio de osadía,
Fuiste, herido, varón de cuerpo entero.
¿Los libros? La evasión del caballero
para aunar heroísmo y fantasía.

Y en la piedra reposas, solo, ausente,
Cual reclinado al borde de un camino
Y al lado, pronta, la cabalgadura.

Tú, la más firme lanza, el más valiente
Y arrojado varón, que hizo el destino
Capitán y poeta de ventura.

Al Henares

Detén tu curso, Henares, tan crecido...
Quevedo

No detengas tu curso, turbio Henares,
Aunque corras menguado. Da el relente
Aún más sed a tu sed, y a la corriente
Se la beben viñedos y encinares.

Si ayer juegos de niño, hoy militares
Empresas me trajeron cabe el puente
De la olmeda en Sigüenza. ¡Y cuán se siente
La guerra en los parajes familiares!

¡Que aquí estuvo mi madre! Y si hoy no puedo
seguirte adonde está, tú a su retiro
llévale esta ansiedad que me tortura,

pues bien saben las ondas cómo quedo:
envidiosos los ojos miro y miro
las trincheras que quiebran tu cintura.

(*) *La revista ABSIDE se honra en poder publicar estos versos del gran poeta guadalajareño José María Alonzo Gamó, fallecido hace unos años. La Casa de Guadalajara en Madrid editaba el año pasado una antología poética de este autor. De ella, hemos entresacado los poemas de esta página.*

A la Virgen de la Mayor de Sigüenza

(Poema escrito para la entrega de un cuadro de la Virgen de la Mayor a la Casa de Guadalajara en Madrid. 18 de mayo de 2000) *

Francisco VAQUERIZO MORENO

Coronada y sedente,
con el Niño Jesús en las rodillas
contemplas a tus hijos de Sigüenza
y hacia tu corazón los encaminas
para que sean fieles a tu nombre,
a tu amor, a tu ejemplo y a tu estima,
oh Virgen, Tú, Señora
de la Mayor nombrada y aplaudida,
oh Virgen a quien todos
tenemos por insigne seguntina,
oh Virgen la más dulce,
la más piadosa, tierna y compasiva,
el ser más acabado, más perfecto
que ha dado a luz la Trinidad Santísima.

Virgen de la Mayor, Señora y Madre,
gloria y honor de esta Sigüenza mítica,
que te viene rindiendo sus amores
desde la antigüedad más antiquísima;
de esta ciudad, que pone cuerpo y alma
en celebrar tu fama y tu valía
y que acude gozosa a cobijarse
bajo el amparo de tu compañía
porque quiere hacer suyos
tus argumentos y tus paradigmas,
porque quiere mirarse en el espejo
de tu bondad y tu sabiduría.

Virgen de la Mayor, aquí nos tienes
apurando la luz de tus mejillas;
aquí nos tienes, Reina Soberana,
admirando tu voz y tu sonrisa;
aquí nos tienes Madre, hechos un sueño
para soñar contigo maravillas
y poner en tus manos
todos nuestros pesares y desdichas.
Échanos una mano, Virgen Santa,
sé siempre nuestra guía,
orienta nuestros pasos
para no caminar a la deriva
y haz que, a la sombra de tus enseñanzas,
distingamos verdades y mentiras
para poder vivir como cristianos
que conocen y viven la Doctrina.

Virgen de la Mayor, joya preciosa
de nuestra hermosa Catedral Béslica
y de la muy noble y muy leal Sigüenza
que viene hoy a esta Casa y deposita
aquí tu Imagen, para que acompañes
y compartas cariño y simpatía
con estas otras Vírgenes hermanas,
que preside la Virgen de la Antigua,
y para que protejas con más mimo
a toda la colonia seguntina
que, por unas razones o por otras,
en este gran Madrid hace su vida.

Coronada y serente,
con el Niño Jesús en tus rodillas,
contemplas a tus hijos de Sigüenza
y los acojes bajo tu sonrisa,
oh Virgen, Tú, de la Mayor nombrada,
porque mayor que tú ni más divina
ni más nada de nada, no ha nacido
ni nacerá jamás, que así de estricto
es la opinión que tienen al respecto
los hermeneutas de la cosa bíblica.

¡Viva por siempre amén la más gloriosa,
la Virgen más amada y más querida,
la que llamamos la Mayor de todas,
la que es Primera Dama Seguntina,
y que siempre llevamos en el alma,
porque es también Patrona de la Villa!

* En la tarde del pasado 18 de mayo, la Casa de Guadalajara en Madrid recibía una fotografía de Felipe Domenech, enmarcada en un cuadro, que fue colocada en la galería de imágenes marianas que esta entrañable institución tiene en el recibidor de su sede social. Nuestra seguntina Virgen de la Mayor acompaña desde aquel día del mes de mayo a estas otras imágenes y advocaciones, presididas por Nuestra Señora de la Antigua de Guadalajara: la Virgen de la Alcarria de Fuentes, la Virgen del Traspaso y de la Soledad de El Cubillo, la Virgen de la Peña de Brihuega, la Virgen de la Salud de Barbatona, la Virgen del Socorro de Illana, la Virgen del Traspaso y de la Soledad de Usanos, la Virgen de Valdelagua de Robledillo, la Virgen de Peñahora de Humanes, la Virgen de Mirabuen, la Virgen del Amparo de Torija, la Virgen de la Soledad de Guadalajara, el Jesús de la Pasión de Guadalajara y el Cristo de la Miel de Rafael Pedrós. En el transcurso del citado acto, en el que se presentó también el libro de Jesús de las Heras "Breve historia de los jubileos romanos", Francisco Vaquerizo Moreno recitó el poema que ofrecemos en esta página.

Dios Padre en el arte de la Catedral de Sigüenza

Felipe-Gil PECES RATA
Canónigo-Archivero

La Catedral de Sigüenza ha creado y conservado a lo largo de los tiempos su patrimonio artístico para ponerlo al servicio del pueblo fiel en orden a su evangelización. Ofrezco una selecta muestra de la iconología de Dios Padre con fines de estudio, deleite y conocimiento más profundo acerca del arte sacro catedralicio. Pero mi propósito va más allá, pretendo un conocimiento que sea amor y compromiso personal. El comentario artístico que ofrezco conduce al amor de las obras de arte.

I

A guisa de proemio: razón de este artículo

La obra de arte religioso no es caprichosa e individualista, sino que el artista intenta plasmar la fe del pueblo, la conciencia católica, la manera de sentir del pueblo fiel y sus anhelos de VERDAD, BONDAZ y BELLEZA.

El hecho de que mi comentario artístico vaya acompañado de reproducciones de obras de grandes artistas tiene relevancia teológica. La contemplación del Espíritu Santo no es separable de una emoción estética.

De ahí, cuando ofrezco esta muestra de arte sacro de Dios Padre, quiero, además de presentar su creación artística en la Catedral de Sigüenza, ordenada cronológicamente, bucear en las respuestas que el pueblo ha ido dando a los problemas que la propia vida le ha planteado...



Dios Padre Eterno. Detalle de la portada superior de la Puerta del Jaspe.

Las obras de arte religioso son títulos de una especie de libro, cuya lectura aviva las raíces cristianas de nuestra historia.

Este artículo puede ayudar a descubrir lo que significa el arte religioso en la vida del cristiano. El cristiano ha de volver su mirada hacia Dios Padre. El cristiano encuentra en Dios Padre un motivo de esperanza. Mi muestra es un testimonio de la cultura sacro-artística de Dios Padre en la Catedral de Sigüenza y de su impregnación cristiana.

El arte cristiano ofrece pautas para dar sentido a la vida, en nuestro momento tan conmocionado y creador de una cultura sensorial, que se queda en la superficie y en lo tangible.

II

El culto a Dios Padre

El culto a Dios Padre, culto que es patrimonio de la religión cristiana, es sin duda, lo que da a ésta más carácter universal o sea **católico**, en el sentido verdadero de esta palabra.

Religión fundada, no sobre conceptos fríos ni sobre principios de convivencia política, moral o social, sino sobre sentimientos puros del alma, como es el amor, ¿qué cosa más amable podía ofrecer a la adoración de la humanidad entera que la figura de Dios Padre? Por otra parte ¿qué mejor motivo de inspiración para los artistas?

Así se echa de ver en el arte escultórico y pictórico de la Catedral de Sigüenza y ésto es lo que trato de analizar en estos ligeros apuntes, refiriéndome exclusivamente a algunas de las obras de la Catedral de Sigüenza, "La Fortis Seguntina" y "La Gran Desconocida" de nuestro mundo artístico.

La figura de Dios Padre en casi todas estas obras, viene a **centrar** la obra, constituyendo el asunto principal cautivando la atención por completo, requiriendo las simpatías. Ocurre ésto principalmente porque el empeño de los artistas ha sido dar mayor relieve e iluminar con más viva luz a Dios Padre, pues bien puede advertirse que para ellos lo importante casi siempre, ha sido Dios Padre y en Él han detenido con más amoroso empeño las gubias, biseles, trépanos, cinceles y pinceles. Tampoco se puede creer que todos



Dios Creador en la cajonera de la Sacristía de las cabezas

los artistas hayan interpretado a Dios Padre de igual manera. Antes al contrario, voy a contemplar estas obras de la Catedral de Sigüenza, de Dios Padre, absolutamente distintas.

III

Escultura

A) Dios Padre en la puerta del Pórfido



Detalle de la escultura de la que se habla en este apartado

La puerta del Pórfido es obra de comienzos del siglo XVI. Comunica con el claustro a través de la **puerta de Jaspes** multicolores de éste. La del Pórfido es obra de gran altura y profusa decoración plateresca, con pilastras lisas adosadas, cubiertas de ornamentación plateresca diversa. Una serie de frisos, veneras y añadidos la culminan.

En el último cuerpo hay una alta y graciosa hornacina, en la que se representa, en bello grupo escultórico, la artística escena, en medio relieve, policromado, en piedra caliza, a Dios Padre, acompañado de ángeles. Las imágenes del grupo escultórico están labradas espléndidamente, al modo plateresco, y representa para la historia del arte nacional las primicias del estilo plateresco introducido en España por Alonso de Covarrubias (1516-1532). Esta puerta del Pórfido nos lleva a las primeras obras de carácter

renaciente en la Catedral de Sigüenza, que de forma más o menos directa se relacionan con el estilo de Lorenzo Vázquez, aunque fue Francisco Guillén (1498-1509) vecino de Toledo, quien la construyó.

Esta imagen de Dios Padre se halla representada en actitud sedente, con los pies apoyados sobre ángeles, tocado con corona imperial y mostrando el globo terráqueo, con el símbolo de la cruz en su polo Norte, en la mano izquierda, mientras que levanta la derecha en actitud de bendecir.

Circunda su trono un nimbo de ángeles que sobresalen sobre los rayos que difunde la sagrada imagen de Dios Padre.

Las imágenes o representaciones de Dios Padre no son raras en el arte de la Catedral de Sigüenza.

En la bóveda central, de medio cañón del deambulatorio, artesonado con casetones, se esculpe la imagen de Dios Padre, aunque de escaso relieve.

B) Dios Padre en la cúpula de la Capilla del Espíritu Santo

Esta Capilla del Espíritu Santo se abre, a la Sacristía de las Cabezas por medio de una portada muy ornamentada, con arco de medio punto y bellísima reja, de hierro forjado, obra de Hernando de Arenas (1561).

La Capilla, del siglo XVI, es de planta cuadrada con interesante y complicada decoración plateresca en los muros, rematando en una bella **cúpula hemiesférica** sobre pechinas, dividida en diez zonas de figura trapezoidal, profusamente tachonada con imágenes de santos, de cuerpo entero los inferiores y de busto los superiores.

En el centro superior de esta cúpula bizantina se abre la linterna, exornada con cuatro pilastras, y mostrando, en su centro, la imagen de Dios Padre, que preside y anima esta asamblea de santos, aunque no todos fáciles de reconocer, en esta cúpula de media naranja.



Tanto la escultura de Dios Padre como las de los santos, se hallan prodigados con tal arte, que lejos de atenuar la perspectiva de profundidad, aumentan el efecto de las imágenes, cuyo vigoroso medio relieve aparece también realzado con la luz tan apropiada de la linterna y con tonalidad tan fina, adquirida por el tiempo, formando todo ello una nota artística de tan primer orden, que bien merece el viaje, como cualquiera de las más afamadas obras que puedan celebrarse, ya que es obra sumamente característica del manierismo.

Tanto la escultura de Dios Padre como las de los santos fueron esculpidas, en piedra caliza, procedente de las canteras del cerro Otero, por el cincel, trépano y bisel del maestro seguntino Martín de Vandoma.

IV

Talla

Dios Padre en la cajonería de la Sacristía de las Cabezas

La celeberrima Sacristía de las Cabezas de la Catedral de Sigüenza es el más suntuoso monumento del arte renacentista que, por la pureza y elegancia de su estilo, puede honrar las más grandiosas basílicas italianas. Con razón es llamada la joya arquitectónica de "La Fortis Seguntina".



La segunda cajonería del lado Norte, en nogal y con tallas platerescas, según traza del maestro seguntino Martín de Vandoma, se haya exornada con una multitud de niños, destacando en el centro de ellos la imagen de Dios Padre, con el globo terráqueo en la



Dios Padre expira al Espíritu Santo, que cubrirá con sus sombra a María Santísima en el momento de la Encarnación del Hijo de Dios e Hijo de María. Detalle escultórico en el retablo de Santa Librada.

izquierda y la otra bendiciendo a la manera bizantina, acompañado de sendos ángeles músicos, tocando tubas, en direcciones opuestas. Los numerosos niños cantores sostienen, en sus manos, partituras de música, que algunos hojean. Es la representación del **Juicio final**, interpretada con esta escena risueña.

Estos relieves de niños cantores -**la Cantoría**- que, como las de Donatello y Luca Della Robbia son una maravilla de ingenuidad y gracia en este tropel de niños, que, rebosantes de vida y con rostros graciosos y expresivos desfilan cantando en el más bello desorden en torno a Dios Padre.

Es una primorosa muestra del grado de perfección que alcanzaron los tallistas de la Catedral de Sigüenza en el siglo XVI. La gubia que ejecutó estas finas labores logró aciertos dignos de inmortalizar el nombre del seguntino Martín de Vandoma y Francisco Guillén.



Este trabajo, que con tanta minuciosidad he procurado describir, prueba que, en la Catedral de Sigüenza, donde pusieron su mano las artes cristianas y siglos de fe, no hay nada que no tenga un gran valor religioso o científico, donde pueden aprender mucho y con gran nutrimento, tanto los ignorantes como los sabios.



HERNANDO HEREDIA, S. A.

**Transporte
Excavaciones
Obras**

**Camino de los Toros, 4
Teléfonos 949 39 13 85 y 949 39 01 81
SIGÜENZA**

LA MÚSICA EN LA CATEDRAL DE SIGÜENZA, 1600-1750 vol. I y II. Autor: Javier Suárez-Pajares

Jesús María MUNETA
Doctor en Musicología
Director del Conservatorio de Teruel

La organización de la Catedral

Este estudio, aún faltándole el elenco de obras y autores global que no es su propósito, estudia la organización jerárquica de la Catedral, las rentas, emolumentos, los fenómenos musicales y su financiación, todo aquello relacionado con la música en la Catedral desde 1600 a 1750, durante un siglo y medio, la época del Barroco. Todo ello va precedido por la descripción de los órganos de gobierno de la Catedral: 13 Dignidades, 28 canónigos, 4 racioneros enteros y 2 medios. En dos partes divide el autor el primer volumen, donde expone en síntesis los resultados del vaciado de las actas capitulares, libros de fábrica y toda la contaduría pertinente, cuyos textos que alcanzan los 6.436 se exponen en el segundo volumen. En la segunda parte del primer volumen se hace un elenco de todos aquellos datos referente a los maestros de capilla que trabajan desde 1600 a 1750, e indirectamente, aparecen otros músicos de la Catedral y los foráneos que acceden a las oposiciones del magisterio de capilla o de organista.

Javier Suárez-Pajares

Los fenómenos y datos musicales están referidos a cómo ha llegado a formarse la capilla musical, la contratación de los músicos de canto llano y de canto de órgano, sus salarios y distribuciones, la procedencia de los mismos, por supresión de seis prebendas canónicas cuyas rentas se destinan para la música polifónica; las obligaciones, el modo de comportarse en el coro y su vestimenta, los días de gracia

La música en
la catedral
de Sigüenza,
1600-1750
Volumen II. Documentos



Colección
MÚSICA HISPANA
TEXTOS. Estudios

Nos hallamos ante una doble publicación acerca de la música de la Catedral románico-gótica del siglo XII de Sigüenza, en un periodo determinado, entre 1600 y 1750, editada en la colección *Música Hispana* del Instituto Complutense de Ciencias Musicales, que dirige el profesor Emilio Casares Rodicio, y que ha contado con la colaboración del INAEM, SGAE y la Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha. El autor es un joven que pertenece a la nueva generación de musicólogos que han salido de las facultades de musicología creadas en las últimas décadas en algunas universidades españolas. Fue la de Oviedo, gracias al doctor Emilio Casares, la que reunió un buen plantel de alumnos y comenzó las primeras publicaciones musicales. Ahí se formó nuestro musicólogo Javier Suárez-Pajares. Su trabajo se centra en los archivos de la Catedral seguntina, que, al parecer, al menos el de música, debió ser maltratado en la guerra de la independencia y en la última contienda civil. Hasta ahora no se había realizado un trabajo musical tan amplio y en aspectos tan particulares. Louis Jambou escribió sobre *“La capilla de música de la catedral de Sigüenza en el siglo XVI”* (rev. de Musicología, VI, 1983), y el actual organista y maestro de capilla, Juan Antonio Marco, ha escrito sobre los órganos de la provincia de Guadalajara y sobre los retablos barrocos. Otros musicólogos (Preciado, López Calo...) indirectamente hablan sobre algunos de sus músicos.





o vacación, las multas en reales o maravedíes por el retraso o ausencia en el Oficio litúrgico. Se logra dar una clara idea de cómo estaba organizada la capilla musical en los años de 1600 a 1750. Para la música de órgano o polifonía se contaba con un Maestro de Capilla, 2 Organistas, 1/2 Tiples (clérigos), 1/2 Contraltos, 1/3 Tenores, 1 Contrabajo. 6/8 infantiles (Mozos de coro), 4/5 ministriles (en su mayoría legos), 1/3. A ello se añadía para el canto llano los 1/3 Salmistas y 6/10 Maitinantes, quienes estaban bajo la autoridad de los canónigos Chantre y Sochantre, que cuidaban la buena marcha de todo lo referido al canto del Oficio y la Misa. Los salmistas ayudaban en el canto de órgano como tenores y bajos. Se puede presumir que la Catedral seguntina recabó las prebendas, beneficios y salarios para sostener dignamente una capilla que no descendía de veinte individuos

Oficios musicales

Se detalla los oficios de Chantre y Sochantre, encargados del canto llano, con todas sus obligaciones, sus derechos en la elección de candidatos salmistas e infantiles, su compostura en el coro y en las procesiones, sus obligaciones de asistencia y la pertinente multa si no llegan para el *Gloria Patri* del primer salmo... Se expone con claridad el calendario litúrgico postridentino de todo el año, tanto del Oficio solemne de Navidad y triduo Sacro (Maitines, laudes, vísperas...) como de las misas de las solemnidades, las fiestas doble y feriales y que corresponde en cada caso interpretar la capilla, si canto llano o canto de órgano,

con la obligada asistencia de los correspondientes músicos. Todo ello expuesto con precisión para que no hubiera fallo entre lo que corresponde al chantre/sochantre y al maestro de capilla.

En la jerarquía musical se hallaban el Chantre que gozaba de dignidad canonical y le correspondía el canto llano y preparar la liturgia. El Maestro de Capilla, el Organista primero entraban por oposición. Al primero le correspondía componer y enseñar el canto de órgano y gozaba de algunos meses de gracia para componer los villancicos de Navidad y del Corpus. El Organista se hallaba más sujeto por su obligación diaria para tañer el canto llano y las misas y tenía menos días de gracia y vacación.. Eran en su mayoría legos, aunque gozaban de hábito para entrar en el coro. Ambos gozaban de una renta de 100 ducados y otras distribuciones. Se consideraba músico mayor el Tiple (Clérigo), "voz esencialísima", no quiere decir que fuera capón, quizá no lo fue nunca. Ayudaban a la capilla los ministros menores, los salmistas y capellanes de S. Valerio. Los Infantes, que en las primeras décadas vivían en sus casas o en casas particulares terminaron en ser colegiados a partir de 1646 y fueron puestos bajo la custodia de un clérigo músico. Se les enseñaba a leer y escribir, canto llano, canto de órgano y algún instrumento. Solían permanecer unos ocho años, hasta la muda de la voz, Muchos de ellos pasaban al estado clerical como salmistas, músicos o si estaban bien dotados aspiraban al magisterio de capilla o una organistía.

Los cuatro ministriles, generalmente legos; (bajón, sacabuche, chirimía y corneta), último estamento musical, parece eran algo insubordinados, por los



muchos pleitos que montan al Cabildo. Se les pagaba un salario por sus servicios y recibían la multa de un real si se ausentaban. Estos ministriles como sucedía en otras catedrales entraban "con el agregado de otro instrumento (así el bajón con el agregado del violón).

El Arpa fue sustituida por el clavicémbalo en 1696. No me extiende en los gráficos muy ilustrativos referente a la economía y ésta con la música, salarios, músicos...

Aunque brevemente cito los maestros de capilla que rigieron la capilla seguntina durante 1600 a 1750, periodo estudiado con tanta profundidad por Suarez-Pajares. Ya en el siglo XVI recalaron en esta catedral seguntina tres pesos fuertes de la música renacentista, Mateo Flecha "el viejo" (1539), el ciego Francisco Salinas (1557/63), después catedrático de música en Salamanca, y Hernando de Cabezón (1563/66), hijo de Antonio de Cabezón.

Maestros de Capilla

Los maestros de capilla estudiados son una docena. Se comienza con Pedro Fernández Buch (1600/1648), casi medio siglo de actividad al frente de la capilla seguntina. Se transcribe de este maestro el motete a 5 v para la *Fiesta de la B.M. ad Nives* (p. 194 ss.).

Sigue el carmelita portugués Manuel Correa (1648-1651), que dio un nuevo impulso a la capilla trayendo



Retablo catedralicio de Santa Cecilia, patrona de la música.



Archivo musical de la Catedral de Sigüenza

nuevos músicos, aunque permaneció poco tiempo marchándose a La Seo de Zaragoza. Juan de Madrid (1651-1662) ocupó el magisterio sin oposición, por haberse presentado sólo, procedía del magisterio de la Colegial de Pastrana. El Cabildo había elegido a Francisco Ruiz de Samaniego, maestro de la catedral de Málaga, y habiéndose presentado y solicitado un canonicato, prebenda ajena al magisterio seguntino, el Cabildo lo rechazó, volviéndose a Málaga.. A Juan de Madrid le sucedieron Benito de Ambrona (1665-1683), José Lillo Alfonso, durante un año, enumerándose las obras que dejó en el archivo más de una treintena en estilo policoral, aunque en la actualidad se conservan dos en este archivo. De Pedro Ventura Enciso, procedente del magisterio de Tarragona. También de este maestro se recoge un inventario de más de un centenar de obras policorales que dejó en la Catedral seguntina, que han ido desapareciendo, excepto la Secuencia de Difuntos que el autor transcribe (pp. 275 ss.). Francisco Hernández y José San Juan que se hallan trabajando entre 1684 y 1711. José Cáteda y Villamayor y Salvador Sancho Iturmendi que prolongan su estancia desde 1711 a 1750. Junto a los maestros de capilla aparecen los organistas y otros músicos, con todas las oposiciones que se celebran y los opositores que acceden a las mismas. Incluso se incluye el salmo *In éxitu Israel* a 5 y 6 v. de Lucas de Sancho López, maestro de capilla de la colegial de Medinaceli.

El balance ofrecido de nombres, acontecimientos y ejemplos musicales es muy positivo para los musicólogos que tratamos estos temas. Gracias a estos nuevos datos de primera mano podemos fijar las biografías aún incompletas de tantos maestros de capilla y organistas. Y nos maravillamos que obras de estos maestros hoy se encuentren desde aquellas fechas en lugares tan apartados como Alquezar, en el alto Pirineo.

Un rincón en la Alameda



SIGÜENZA

CAFETERIA

REPOSTERIA



NUEVO ESTILO...
EN VIEJAS PIEDRAS...

Plaza Obispo D. Bernardo, 6
(frente a la Catedral)
Teléfono 949 39 02 85
SIGÜENZA

Las torres de la Catedral de Sigüenza todo fuerza y todo tipo

Alberto GARCÍA RUIZ *

Empiezo por confesar que padezco una deformación innata a la hora de contemplar las manifestaciones de arte e historia. Me fijo y me detengo en una obra o en un detalle que me cautiva y paso de largo sobre el resto. Así me sucede en las ciudades, en los monumentos, en los museos... Encuentro algo que me atrae de manera tan absorbente que me lleva a contemplarlo en exclusiva mientras casi ni me fijo en otras obras por muy valiosas que objetivamente sean.



Por esta razón o sinrazón he permanecido, por ejemplo, muchas horas en El Escorial y ha sido únicamente ante el cuadro de "La Túnica de José", de Velázquez. En Toledo he hecho lo mismo ante la "Asunción", de El Greco. En Burgos, bajo el Crucero de su Catedral. En la de León, contemplando los arbotantes desde el Claustro... Y, sobre todo, he dejado correr el tiempo delante de un cuadro del "Nacimiento", de El Greco, que se encuentra en Illescas



(Toledo): refleja el momento en que acaba de nacer Jesús y, en la noche, cuando aún no conocen la noticia ni los ángeles ni los pastores, lo contemplan emocionados y en silencio María y José.

El "talismán" de las torres catedralicias

En Sigüenza, me ha sucedido lo mismo. El punto que pudiera calificarse de "talismán" para mí han sido las Torres, así, con mayúscula, de la Catedral. Con razón, muchos entendidos me pueden señalar manifestaciones artísticas tan extraordinarias como El Doncel, el Altar de Santa Librada, la Sacristía de las Cabezas, el Castillo, los Púlpitos de la Catedral... Reconozco que aciertan al recordarme obras de tanto relieve, pero he de confesar que mi inclinación subjetiva se siente atada a las Torres de la Catedral.

Me he detenido infinidad de veces Junto a estas Torres. Las he contemplado desde todos los ángulos, a todas las horas del día y de la noche, en todas las estaciones del año. Siempre me han despertado esa especie de duende que cautiva, que produce al mismo tiempo emoción y paz. Y he sentido la necesidad de permanecer quieto, empapándome de su volumen y de sus trazados, sin importarme el paso del tiempo y de la gente.

Añado que he contemplado nuestras Torres especialmente desde la salida de la calle del Seminario, donde su majestad se ofrece más impresionante. Las he visto en noches de invierno claras, de estrellas y de luna llena cuando todo es como blancura y silencio, en noches oscuras en que es preciso adivinar sus siluetas, en noches de nubes que cruzan acariciando sus

altas almenas y a veces da la impresión de que son las Torres las que corren, en noches de viento cuando todos sus ángulos silban sonidos extraños... En mi emoción absorta, llegaba a sentir esas Torres como si tuvieran vida, como si me hablaran, como si fueran seres amigos.

El sonido de las campanas

Y, cuando sonaban sus campanas, siempre "recias", siguiendo la evocación que hace Federico Mendizábal de las Campanas de Castilla en los "fúlgidos solares de Sigüenza y de Medina, / de Zamora o de Toledo, de Segovia o de Simancas", dejaba que mi espíritu siguiera sus tañidos, con un ensueño de lejanías, "por el eco de las cumbres solitarias... / en las ruinas de conventos y castillos / encantados por leyendas y poblados de fantasmas... / en los trágicos crepúsculos de incendio, / donde el oro de los soles castellanos se desangra...". También a mí "¡me recuerda tantas cosas el clamor" de esas campanas!

He pensado en cuántas noches y días, en su largo itinerario de siglos, han visto transcurrir estas Torres, que permanecen imperturbables, sabedoras de que el tiempo no podrá con ellas.

He evocado y tratado de revivir a todas las generaciones de seguntinos y de venidos de fuera que han pasado y vivido a la sombra y bajo la protección de esas Torres. ¡Cuántos hombres y mujeres de todos los tiempos han puesto sus ojos en esas Torres y han sentido su llamada hacia la altura! Me he esforzado por verlas como las vieron quienes nos precedieron durante siglos. Siempre las mismas, inmutables, con su misma fuerza, con su misma arrogancia.

Sencillez y belleza

Añado que me ha cautivado también la sencillez de una construcción, que encierra la explosión de su belleza sin ningún alarde, sin que nada en ellas sobre, sin ninguna concesión a la galería, ofreciendo solamente su austeridad y su hidalguía.

Y me ha agradado imaginar que, durante siglos, esas Torres fueron no sólo las más recias de Castilla sino también las más audaces en arañar los cielos.

He tratado de buscar explicación a la solidez, fortaleza y gallardía de esa Torres. Mi conclusión ha sido que no tratan de defender nada ni a nadie. No son las torres militares de un castillo. Llegué al convenci-



miento de que lo único que esas Torres ofrecen y demuestran es la solidez de una fe y la reciedumbre de unos hombres con corazón y con alma.

Hoy, cuando veo pasar los días, los años y tantas otras cosas que se presentaban como interminables, me agrada saber que hay realidades de tanta fuerza y duración como las que pregonan las Torres inmovibles de la Catedral de Sigüenza. Y confirmar que siguen existiendo virtudes y valores como los de los hombres y mujeres que las levantaron.

A la sombra de esas Torres de la Catedral de Sigüenza, todo fuerza y todo tiempo, aprendemos - como nuestros antepasados- a vivir con la certeza de que hay "cosas" que durarán siempre.

() Alberto García Ruiz es sacerdote diocesano, natural de Horche. Fue director de "El Eco" y consejero diocesano de la Acción Católica en los años sesenta. Trabajó como periodista en la Agencia EFE. En la actualidad, es director de la revista mensual "Mensaje del Papa" y capellán del aeropuerto de Madrid-Barajas.*

Propagación del culto a San Roque a través de las rutas jacobeanas

Fernando SOTODOSOS RAMOS

Una feliz coincidencia fue el origen de este trabajo. Apenas acabadas las fiestas de San Roque, en la bella Ciudad del Doncel, me salió un viaje a Santillana del Mar, en cuyo museo diocesano encontré doce imágenes del Santo. No haría más de un mes que había leído una hagiografía, titulada **San Roque, patrón de Sigüenza**,⁽¹⁾ que su autor, Felipe Peces Rata, me regaló con la siguiente dedicatoria:

"Para mi amigo Fernando enamorado de todo lo seguntino. Con afecto, el autor. Sigüenza, 13-VII-92".



El Botafumeiro en la catedral compostelana



La halagüeña deferencia surgió a mi memoria y me sentí un tanto obligado con el **Peregrino de Montpellier**, como el Sr. Peces denomina al santo. ¿Obligación, deferencia?

Recordé, por analogía, la iconografía cristiana descrita en el citado opúsculo: hábito talar de sayal, esclavina, chambergo, bordón, venera y calabaza que son, precisamente, los atributos del peregrino o romero, tal como lo define el diccionario de la Real Academia.

Estos detalles y el hecho de que las tallas provenían de lugares por donde pasaba el **Camino de Santiago de la Costa**, me inculcaron que el culto a San Roque se había propagado, en Asturias, a través de las rutas jacobeanas que jalonan el mapa astur.

SANTIAGO

Fue en el período de paz que gozó el reino asturiano (806-838), dice Sánchez Albornoz, cuando Alfonso (rey de Asturias y Galicia) inició el culto oficial al Apóstol de Cristo. Pudo ser inspiración y favor de la Providencia, apiadada de la Cristiandad norteña, duramente golpeada por los sarracenos, la invención hallazgo de Santiago en Compostela⁽²⁾.

Esto ocurría en el año 829. Apenas hallada la tumba, acudió el Rey con la corte de palacio, para adorar la sagrada reliquia y mandó levantar, sobre ella, una iglesia.

Pero habría que esperar unos años a que el hijo de Zebedeo y hermano de Juan Evangelista se convirtiera en el líder espiritual de los ejércitos cristianos, al aparecerse a las huestes de Cristo, en la discutida batalla de Clavijo, librada en el 844 de nuestra era, como jinete "matamoros". Posteriormente aparecerá con hábito de peregrino.

El hecho traspasó los Pirineos y el Occidente tomó conciencia de su compromiso con los destinos de la



Las torres del Obradoiro de la catedral de Santiago

Cristiandad. Era necesario desembarazar las posibles rutas para visitar el sepulcro del Apóstol.

El pequeño reino astur, principal implicado en la Reconquista, aceptó la ayuda exterior y amplió sus fronteras por el Sur, y en un ímprobo esfuerzo consolidó su posición en León, en el año 856.

A partir del 910, tras la muerte de Alfonso III el Magno, la Legión de los romanos se instituye en la corte del reino astur-leonés, punto neurálgico del peregrinaje y encrucijada del "camino francés", que se bifurcaba en Ponferrada, hacia el Este, directamente a Santiago, y por Pajares y Mieres del Camino, hacia el Norte, con escala en Oviedo, antes de alcanzar el destino final.

SAN SALVADOR

A raíz de la visita que hizo Alfonso VI a la Cámara Santa de Oviedo, en 1075, para honrar el Arca de las Reliquias(3) se promovió la veneración a San Salvador, creando alberguerías, hospitales y malaterías para acogida de peregrinos.

La fama del primer templo ovetense sobrepasó las fronteras peninsulares y llegó a rivalizar con el de Santiago, según lo demuestra una canción que entonaban los romeros franceses, aprendida, tal vez, de los asturianos:

*"Quien va a Santiago
y no al Salvador,
visita al Criado
y deja al Señor".*

Dice J. E. Casariego(4) que "hoy día, a la luz de las investigaciones más escrupulosas, puede afirmarse que la sublimación del Apóstol y su patronazgo sobre España nacieron en Asturias, en los lejanos años de Mauregato y que fue su principal autor (tal vez recogiendo un anhelo que estaba en el ambiente) el Beato Liébana que, como se sabe, es también el primer autor literario del Reino de Asturias".

Existen referencias antiguas (1147) aludiendo a la iglesia de Oviedo, como centro de atracción espiritual predilecto. En 1228 Alfonso IX, Rey de León y de Galicia (eadem gratia) establece la libre circulación y protección de los peregrinos a los umbrales (limina) de Santiago, "vel Santi Salvatoris in Asturiis". También Alfonso X el Sabio hace mención en sus Partidas: "Pelegrino tanto quiere decir como ome estraño... que anda en pelegrinaje a Santiago o a Sant Salvador de Oviedo"(5).

Hacía tiempo que los Santos Lugares estaban vedados por los turcos, por cuya razón los aventureros de la fe buscaron otros derroteros, que configurarían las rutas jacobeanas de las peregrinaciones organizadas, una de las cuales salía del Mediodía francés: Arlés.

Los peregrinos traían consigo su cultura (arte, literatura, música, etc.), sus costumbres, sus cognómenes (abundan los apellidos de origen francés en Asturias) y, como no, sus devociones. Pero entre esta gente de buena fe se mezclaban los "gallofos" (simoniacos, bulderos y sortílegos), que sorprendían la ingenuidad de los verdaderos romeros, cuya picaresca llegaba hasta el santo tribunal de la penitencia(6).

Según Vicente José G. García no siempre la peregrinación era por motivos piadosos: "Unos se dedicaban al mercado, otros a demorar el mayor tiempo posible en España viviendo de las limosnas recibidas y visitando todos los monasterios. Y para qué hablar de otros abusos ciertos"(7).

SAN ROQUE

El camino para la propagación de la devoción a San Roque estaba preparado.

Dos serían los focos principales de infiltración: **El Camino de la Costa**, por Llanes-Ribadesella-Gijón-Luarca-Castropol; y el del **Interior**, que se bifurcaba en Ribadesella, para alcanzar Oviedo, hito crucial del **Camino Francés Asturiano**, que partía de León y conti-



La imagen de San Roque sale de la iglesia de las Ursulinas de Sigüenza el día de su procesión anual.

nuaba por Grado-Salas-Tineo y Grandas, a Santiago.

Sin embargo existían otros más. El caprichoso trazado de las rutas dependía, en ocasiones, de los intereses de los monarcas reinantes.

En el mapa adjunto (Anexo I) se señalan las dos rutas principales, así como las secundarias, conexiones y enlaces, por cuyos caminos fueron dejando los peregrinos, devotos de

San Roque, testimonio del culto al Santo francés.

San Roque(8) nació en 1340, en Montpellier, muy próximo a la ciudad de Arlés, la antigua Areleta, donde terminaba la Vía Aurelia, que era, como se ha dicho anteriormente, una de las salidas importantes de peregrinación, donde se concentraban los romeros europeos, con destino a la Península.

A esta Ciudad del departamento francés de Bocas de Ródano, regaló el mariscal Boucicaut, previa autorización del Papa Gregorio XI, un considerable trozo del cuerpo de San Roque, el cual fue depositado en el convento de los Trinitarios, en 1327, tres años después de su canonización, que se produjo, también, tres años después de su muerte, en consideración a las curas milagrosas que hizo durante su peregrinaje a Roma y en la Ciudad Eterna. La fama de curandero le valió ser honrado como abogado contra la peste, epidemia que asoló Europa durante años.

Nadie mejor que San Roque, taumaturgo y romero, convenía a los intereses espirituales y materiales de cuantos se lanzaban a una aventura incierta, por esos caminos surcados de peligros.

Adquirirían reliquias del Santo u objetos en contacto con las mismas y se adentrarían, convencidos de su inmunidad, por las rutas jacobeanas, propagando por parroquias, aldeas y villas, a su paso, las excelencias y curaciones por intercesión de éste ante la Divina Majestad.

La credulidad de la época y el temor a las epidemias hicieron que la devoción a San Roque arraigase rápida y profusamente en España y, en especial en Asturias, por obra y gracia de los franceses que se detenían en la

Región, para venerar a San Salvador, antes de rendir viaje a Compostela.

EPILOGO

La abundancia de centros hospitalicios en toda la Comarca propició la creación de muchos caminos alternativos (algunos con intenciones especulativas) que cuidaban y protegían los mercaderes y buhoneros regionales, en pro de sus intereses mercantiles, lo cual favoreció, en definitiva, la propagación del culto sanroqueño.

Quiere la tradición asturiana que éste se instituyó en el primer tercio del siglo XIV, doscientos años, exactamente, antes que el seguntino. En efecto: dice J. L. Ruiz de la Peña(9) "que el presbítero Juan Pérez Cué funda en (¿1330?) el hospital de San Roque de Llanes, el primero con que se encontraban los peregrinos, una vez pasado el Deva, si hacemos excepción de la malatería de Cañameral".

Es un error de bulto aceptar la fecha porque se adelanta diez años al nacimiento y treinta y nueve a su canonización. Lo correcto es suponerlo a finales del siglo o a primeros del XV, según data arqueológica de los monumentos más antiguos de su titulación.

Una cosa resulta, empero, evidente: que se propagó como la pólvora, por toda Asturias, siguiendo los itinerarios jacobeanos, según denuncian las fiestas en su honor, topónimos geográficos (villas, lugares, serranías, campos, etc.), ermitas e iglesias, bajo su advocación.

Sin pretensiones de hacer una relación exhaustiva de las referencias alusivas, se reseñan las siguientes:

Por el Camino de la Costa:

Nada más traspasar los límites asturianos se encuentra el caminante con el lugar de la parroquia de San Roque del Acebal, en donde hay una ermita dedicada al Santo y restos de una malatería con la misma advocación.

A cinco kilómetros al Oeste, siguiendo la ruta costera, está Llanes(10), primera ciudad en importancia, cuyo patrón es San Roque. Esta ciudad tuvo en tiempos un hospital dedicado al Santo curandero, como el de Ribadesella, a poca distancia del anterior.

Continuando hacia Occidente se llega a Lastres, en cuyas cercanías existe una ermita y más adelante, en la parroquia de San Miguel de Tazones (Villaviciosa) está la aldea de San Roque.

Dentro de la Asturias Central, sin separarse del Cantábrico, encontrará el peregrino toponimia sanroqueña, como:

- Caserío de la parroquia de San Félix de Candás (Carreño).
- Lugar de la parroquia de San Román (Candamo).
- De Corias (Pravia).
- De Oviñana (Cudillero).

Por el Camino Francés:

A seis kilómetros de Oviedo, camino de Grado, en la parroquia de San Claudio, está el lugar denominado San Roque.

Otro San Roque, tomado del hospital que existió en Salas, se halla en sus inmediaciones.

A un kilómetro de Tineo(11) hay otro caserío con el mismo nombre, que tiene una ermita, dedicada al Santo de Montpellier, por el camino que desde Oviedo pasaba por Obona.

Fuera de las rutas principales existe San Roque en el caserío de la parroquia de Boal, entre Navia y Grandas; y en Cerredo, Degaña, del partido judicial de Cangas de Narcea.

Como epónimo alcanza alturas orográficas en:

— Serranía de San Roque, entre los concejos de Allande y Boal, con una collada denominada Prado de San Roque.

— Sierra de San Roque, situada en el concejo de Grado, en la cual hay una ermita, dedicada ¡claro está! al Santo.

Existen, igualmente, varios lugares con el nombre de **Campu de San Roque** (como el de Tineo), en cuyos "praos" se celebran las romerías, donde todavía resuena el espontáneo folclor popular, en letrillas como ésta:

*"En el Campu de San Roque
yo perdí una liga verde,
adiós, Campu de San Roque,
donde les ligues se pierden".*

También aparece el nombre de San Roque en los callejeros de lugares tales como Candás, Cudillero, Oviedo y Tineo, por citar algunos de los finales de jornada o etapas de descanso de andadura.

He dejado para el final, intencionadamente, distrayéndolas del **Camino de la Costa**, dos capillas citadas por A. Garralda García(12) por razones sentimentales, pues están dentro del entorno en que me desenvuelvo cotidianamente:

— Capilla de San Roque en Villalegre, a la salida de Avilés hacia Oviedo. Cada vez que paso por delante (que son bastantes) hago un alto para releer la inscripción que hay bajo el campanil: "Esta ermita de Nuestra Señora y San Roque mandaron hacer a su costa Juan Bernaldo de Vidriero Rexidor de Abiles y Corbera e Ynes Rodriguez Guzman, su muger. Dotaronla con once misas cada año, tres de ellas cantadas. Año de 1599".

— Capilla de San Roque, levantada en el año 1649 por el Ayuntamiento de Avilés "por ser medianero eficaz para librar a la Villa del contagio de la peste, que asaltaba en este tiempo"(13).

Se bendijo la ermita en 1652 y estaba atendida por una ermitaña llamada María Crespo de Somiedo, que al



morir dejó una manda de seis misas rezadas y Misa Solemne cantada, con sermón y procesión alrededor de la ermita.

Esta capilla, denominada vulgarmente **Jesusín de Galiana**, se encuentra al final de esta calle, en el típico barrio del Carbayedo, en cuya plaza se celebra la tradicional romería avilesina.

A ella suelo acudir, cuando el destino me aleja de Sigüenza, para añorar, al menos, las fiestas de San Roque seguntinas, todos los 16 de agosto.

NOTAS

(1) En realidad el patrón de Sigüenza es San Vicente Mártir, cuya festividad se celebra el 22 de enero. San Roque, según se infiere de lo citado obra, es el patrón del Excelentísimo Ayuntamiento, que introdujo la devoción en el año 1530, en el cual se declaró la peste en la Ciudad. La solemnidad de los festejos de Este, sin detrimento de la titulación, han desplazado a segundo término los del Santo Mártir.

(2) Sánchez Albornoz, C.: Origen de la Nación Española. El Reino de Asturias. Estudios Críticos sobre la Historia del Reino de Asturias. SARPE, 1985.

(3) En ella se contuvieron, entre otras, las reliquias de Santa Librada, patrona de Sigüenza. Dr. Castillo de Lucena. NUEVA ALCARRIA, 17-10-70.

(4) Las Famosas Reliquias Asturianas. IDEA, Oviedo 1966.

(5) Partida I, título XXIV, ley 1.

(6) Refiere Teodoro Martínez la siguiente anécdota: "No faltaban confesores que imponían en penitencia treinta o más misas que debían celebrar sacerdotes que no hubieran formado jamás o con otros requisitos imposibles de averiguar. El penitente, ante la imposibilidad de encontrar un cura que reuniera tales condiciones, le entregaba al confesor los estipendios, que era lo que éste pretendía".

(7) Las primeras rutas jacobinas. Oviedo, 1964.

(8) Datos tomados de San Roque, patrón de Sigüenza, de F. Peces Rata.

(9) Las Peregrinaciones a San Salvador de Oviedo. Consejería de Educación, Cultura y Deporte. Oviedo, 1990. origen se remonta al siglo XVI.

(10) Entre los bailes del repertorio lanisco cabe destacar el original **Danza Peregrina de San Roque**, cuyo origen se remonta al siglo XVI.

(11) La fiesta patronal de Tineo es San Roque. La ermita donde se celebra la romería (con puerta de medio punto de grandes dovelas, gruesas paredes, lateral Sur curvo con contrafuertes y ventanas de sillar, nave y cabecera cuadrada de menos tamaño, cubiertas por amplio bóveda de cañón) se tiene por románica.

(12) Avilés, su Fe y sus Obras. Avilés, 1990.

(13) Obsérvese la analogía institucional de las municipalidades avilesina y seguntina. (Nota).

Misioneros Agustinos en Filipinas de origen diocesano

Pedro OLEA ÁLVAREZ

Doctor en Historia Eclesiástica

El año 1998 no ha sido el año del recuerdo de la pérdida de las colonias, es también el año del recuerdo de los tantos españoles que en ellas dieron su vida por la evangelización. Por eso quiero ofrecer a los lectores seguntinos la ocasión de conocer a los religiosos agustinos que misionaron en Filipinas desde el siglo XVI hasta el siglo XIX; hasta el momento mismo de la separación de Filipinas de la corona de España.

El P. Diego Gutiérrez, que había nacido en Sigüenza, emitió los votos en la orden de San Agustín en 1574 en el convento de Ágreda. A Filipinas llegó en 1578 siendo un celoso misionero en las lenguas Tagalo y Pampango. Dos veces fue Definidor de los agustinos y murió en Lubao el 3 de octubre de 1613.

E. P. Francisco Coronel era natural de Torija. Estuvo en Méjico y en América fue donde profesó, para pasar a Manila en 1606 cuando era diácono. Habló y escribió a la perfección la lengua pampaga en la que escribió y publicó un famoso catecismo. Fue prior de Guadalupe y dos veces Definidor consumiendo sus días en Filipinas y falleciendo en Bacoloz el 10 de agosto de 1630.

A estos dos misioneros de nuestra tierra durante los siglos XVI y XVII se unieron en el siglo XVIII otros cinco que fueron:

El P. Juan Blanco, que también había nacido en Sigüenza y que profesó en Manila en el año 1700 y administró llocos hasta el año 1713 en que fue nombrado presidente del Hospicio de Méjico, a donde se trasladó y donde murió el 13 de marzo de 1720.

El P. José Pasamonte, profesó en Burgos en 1703. Era natural de Ariza y llegó a Filipinas en 1712. En Manila fue profesor y luego desempeñó los cargos de Procurador, Secretario, Definidor y prior de aquel convento. Acabó su vida en batán el 17 de mayo de 1732.

En Madrid profesó en 1715 el padre Juan Jdraque que había nacido en Durón. Llegó a Filipinas en 1718, misionó a los

tagalos y la mayor parte de su vida la consumió como director de Coro y maestro de Órgano en Manila, donde falleció el 6 de agosto de 1774.



El P. Francisco Bencuchillo era de Pastрана, profesó en San Felipe el Real de Madrid y llegó a Filipinas en 1732. Terminados los estudios en el archipiélago se dedicó a la predicación en tagalo, lengua que dominó y en la que escribió, y fue subprior de Manila y Secretario de la provincia religiosa. Murió el 13 de Abril de 1776 en Santa Cruz de Laguna.

Cierra la presencia de Agustinos de la diócesis en el siglo XVIII el P. Bernardo Morillejo que emitió los votos en Valladolid en 1790 y llegó a Manila en 1795, donde, recibidas las órdenes sagradas, fue destinado a la cura pastoral de los pueblos tagalos. En uno de estos, Malate, murió el 21 de Abril de 1822.

Con esta muerte entramos en el siglo XIX. El primero en llegar a Filipinas fue el P. Salvador Viejo, de Cifuentes, que desembarcó en Manila en 1836, tres años después de haber profesado en Valladolid. Trabajó en la conversión de los habitantes de llocos y murió ahogado al vadear el río Abra, cuando iba de Pidigan a La Paz a celebrar Misa. Era el 5 de enero de 1841. El P. Santiago Díaz vio la luz en Brihuega. Profesó en Valladolid en 1848 y llegó a

Filipinas con la misión de 1853. Aprendió el tagalo y predicó en esa lengua durante varios años. Vuelto a España falleció en Madrid el 24 de marzo de 1878.

El P. Jorge Romanillos, natural de Bochones, profesó en Valladolid en 1868 y fue destinado a Filipinas en 1873. Evangelizó en lengua cebuana y siendo ministro de Opon construyó la carretera que cruza la islita de Mactan, frontera a Cebú. Igualmente suyas fueron otras construcciones del pueblo de San Nicolás. Ocupó el priorato del Santo Niño en 1879 y de 1899 a 1901 fue Definidor. Afligido por un cáncer de estómago regresó a España muriendo en Barcelona el 20 de agosto de 1914.

En el monasterio de La Vid profesó en 1869 el hermano Fray Nicolás Alonso, que era de Imón y tenía 27 años. En 1876 pasó a Filipinas y tras haber prestado señalados servicios al frente de las haciendas de la provincia, murió en Manila el 7 de abril de 1888.

Otro lego agustino, Fray Matías Rivero, profesó en La Vid en 1870. Había nacido en Ayllón y pasó a Filipinas en 1878 ocupándose de la administración de las haciendas de la provincia. Este codiocesano merece un particular recuerdo porque fue capturado por los rebeldes tagalos y fusilado con otros dos padres agustinos el 28 de marzo de 1897, tras siete meses de prisión.

De la provincia de Filipinas era también Fray Mariano Martín. Natural de Ayllón, muerto en Valladolid el 14 de marzo de 1894 a los cinco años de profesión.

Además si el apellido fuera toma de nombre del lugar de origen tenemos al P. Miguel de Sigüenza, profesó en Burgos en 1579 y que pasó a Filipinas en 1581. Estudió la lengua Panayana y aparece en el registro de difuntos como "apóstol de Panay". Fue prior de Cebú en 1593 y secretario de la provincia de Iboz. Falleció en Calumpit el 28 de octubre de 1607. (1)

(1) MERINI M., OSA, *Agustinos evangelizadores de Filipinas 1565-1965*, Madrid 1965, pág. 581.



KENTIA

Especialidad en asados y ahumados

Gran variedad en marisco y tapas de cocina

Vicente Moñux, 9
Teléfono 949 39 00 58

SIGÜENZA



Floristeria
LOS SOPORTALES

Canfrán Tamayo

Teléfono 949 39 32 52 y 949 39 14 10 - Móvil 608 008 113

SIGÜENZA

Floristería
Las Angelas

Calle Sigüenza, 6
Teléfono 949 21 70 63

GUADALAJARA

Saturnino López Novoa, el hijo del organista

José M.^a CRUZ ROMÁN (*)

Con Julián tocaba el órgano y las vidrieras se estremecían. No en vano nuestra Catedral era bien rica en resonancias. Aquellos tubos gigantes aún tenían resuello, en los comienzos del



siglo XIX, para durar trescientos años más, si no se cruza por medio una guerra malhadada. Y por allí abajo, mientras el ensayo discurría sin función ni liturgia, debió corretear muchas veces en todas direcciones el hijo del organista.

Porque el maestro segoviano Julián López Muñoz había enviudado y en su casa quedaba otra criatura más. Menos mal que por aquel hogar de la calle Travesaña había aparecido, como imagen de la providencia, una mujer fuerte y sabia.

La tía abuela de los hermanillos Saturnino y Silverio López Novoa, nacida en las Inviernas el año 1771, se hizo cargo de los huérfanos y templó bien los caracteres y costumbres de ambos muchachos.

MÚSICA BAJO LAS BÓVEDAS

Mientras el padre ensayaba en el teclado del coro, el hermanillo mayor iría apropiándose de las naves y las capillas con unos recorridos que fueron, a buen seguro, su primera exploración bendecida y su inicial aventura por los predios de la Iglesia decimonónica. Las manos de doña Manuela, en casa, mecerían mientras tanto, con pulso de sesenta y cinco inviernos, la cuna del hermanillo menor. El primogénito remontaba ya los seis años y gozaba, como meta de sus correrías, de toda una catedral románica.

Saturnino López Novoa es el seguntino admirable, catador de necesidades sociales, que paseó infinidad de veces su niñez y su adolescencia por los ámbitos de la querida ciudad natal. Entre los muros universitarios

de Sigüenza aprendería luego toda la ciencia eclesiástica, el doctorado teológico, el derecho y la filosofía. Pero al abrirse a los conocimientos más esenciales de la existencia era un chiquillo que atendía las buenas sentencias de su tía Manuela y que, en la época de la desamortización, correría a solas, una y otra vez, las naves de la Catedral. Con el trote de los muchachos, que al paso no saben ir, debió cruzar arriba y abajo las capillas y las aulas, el crucero y los atrios, mientras don Julián, al teclado, llenaba de música profunda aquellas bóvedas sagradas.

FIGURA DEL SIGLO XIX

El chico del organista, el huérfano de doña Ildefonsa Novoa, seguntina de largas generaciones, está subiendo ahora, después de ciento sesenta años, a los altares de sus juegos infantiles. Las gentes de Sigüenza, pero



Valencia, 8 de noviembre de 1998. Iglesia de la Casa Generalicia de las Hermanitas de los Ancianos Desamparados. Sesión de apertura del proceso diocesano de canonización del Siervo de Dios Saturnino López Novoa.



La Superiora General de las Hermanitas de los Ancianos Desamparados, el Arzobispo de Valencia, el anterior Nuncio Apostólico y el Arzobispo de Toledo oran ante la tumba de D. Saturnino López Novoa.

también las de Barbastro y las de Huesca y Zaragoza, las Hermanitas de los Ancianos Desamparados diseminadas por tres continentes y los obispos y cardenales de la era de Juan Pablo II quieren proclamarle santo. Saturnino López Novoa, hijo de don Julián (el músico y buen letrado, que también fue alcalde de la ciudad) es una figura eminente en la Iglesia española del siglo XIX.

Vivió setenta y cinco años y llena casi toda aquella centuria convulsa, crepitante y fogosa, con una aportación inaudita de cuidado social y de obras y creencias a favor de la humanidad más castigada. En estos momentos la historia de su paso entre nosotros va camino de las librerías. Un prelado está escribiéndola para la BAC y otro autor, a la sombra de las cúpulas romanas, compone también una nueva biografía de aquel caritativo, piadoso y apostólico paisano nuestro. Su fama le empuja hoy hacia la cumbre de los altares.

PROCESO EN MARCHA

En Valencia se ha abierto el proceso de canonización. Dos arzobispos, el nuncio de Su Santidad y cinco prelados más estaban presidiendo la solemne ceremonia. Se llenó a rebosar

la capilla de las Hermanitas de los Ancianos Desamparados, que es la congregación fundada por él, hace ciento veintisiete años. A orillas del viejo Turia está la casa generalicia. Y en la cripta, la tumba del padre, como le llaman y veneran ahora unánimemente más de dos mil religiosas diseminadas por el mundo y veintiocho mil ancianos sin familia, que ellas acogen y cuidan con caritativo espíritu y con modélica organización.

Toda esa multitud creyente y agradecida quiere llevar a los altares al padre Saturnino, al joven estudiante y clérigo ejemplar de Sigüenza, teólogo, catedrático y subdirector de nuestro Seminario, académico de la Historia, asistente al Concilio Vaticano I, creador de centros de estudios y autor apologético, piadoso y combativo en medio de la sociedad de su época.

DOSCIENTOS ASILOS

En 1872 fundó en Barbastro la Congregación de Hermanitas de los Ancianos Desamparados y al año siguiente estableció en Valencia la primera gran casa de aquella jovencísima institución. Hoy es la residencia generalicia. Desde ella se gobiernan ahora doscientos trece centros, repletos de ancianos y extendidos por las

tierras europeas, los países de América y las convulsas sangrientas comarcas del África actual. Hace mucho más de un siglo que esta congregación vio ese problema, tan reiterado luego, de la llamada ahora tercera edad. Lo vio y se puso a remediarlo.

En la apertura del proceso de canonización del fundador estaban, con monseñor Lajos Kada, nuncio de Su Santidad, los dos arzobispos que gobiernan hoy las archidiócesis en cuyos territorios vio la luz y reposa actualmente Saturnino López Novoa: el de Toledo y el de Valencia, don Francisco Álvarez y don Agustín García-Gasco. También los prelados de su tierra seguntina: el actual, monseñor Sánchez; el emérito, monseñor Pla; y el allí nacido, monseñor Asenjo. Y los obispos de Segorbe y de Barbastro. Y muchas otras dignidades y personalidades.

LA VIDA Y LA FAMA

Durante la ceremonia se exaltaron los méritos del cristiano ejemplar y activo sacerdote cuya santidad quiere verse proclamada. Fue tomado juramento a los miembros del tribunal que acababa de constituirse. El juez delegado, el promotor de justicia y los notarios declararon su lealtad ante los evangelios y su fidelidad a las normas que rigen esos detallados procesos. También fueron nombrados los miembros de la comisión de peritos, archiveros e historiadores que aplicarán todas las técnicas de la más minuciosa investigación a la figura del seguntino López Novoa y a la estela de sus acciones y de sus pasos por el camino, primero de la vida y después de la fama.

El postulador es Benito Gangoití Elorriaga, un dominico de las tierras vascas que lleva más de veinte años inclinado sobre la figura de don Saturnino tallando los relieves de su existencia y de su santidad con un cincel de hechos consumados.

UN COMUNICADOR DE ANTAÑO

La sala capitular de la congregación ha sido invadida por las obras y los papeles del padre Saturnino. En la casa generalicia de las Hermanitas, eso es ahora lo más importante, después de cuidar a los trescientos ancianos allí acogidos: detallar todos los pasos, recopilar todos los escritos, reunir las pruebas, reconstruir con verdad y testimonios setenta y cinco años de vida y un siglo de resonancias.

A través de los ventanales tamizados por medio cierre de persianas, entra la luz clarísima de Valencia. Se puede ver ahí mismo el puente del siglo XVI por donde llegaban los serranos a la ciudad. Y las torres imponentes, de fina arista gótica, que mantienen una estampa viva, medieval y hermosa en la otra orilla del viejo cauce.

Mas aquí adentro, lo que hay es un formidable palpitar de existencia y de hazañas vividas por Saturnino López Novoa, que fue hombre laborioso, fecundo y organizado. Por eso podemos tener en las manos ahora más de tres mil cartas que él escribió. Y también más de doscientas homilías. Y una docena de libros, tratados de oratoria sagrada, devocionarios de piedad, la historia de Barbastro, argumentaciones –varias veces editadas– ante el catolicismo liberal, así como artículos de prensa, folletos y obras de divulgación que vieron la luz escritas e impulsadas por su actividad jamás decaída.

Todo está aquí. La sala capitular es ahora el monumento biográfico del fundador. En la gran mesa central se alinean ordenadas las veintisiete carpetas que van engrosándose con testimonios de cada etapa y de cada faceta de una vida en análisis. Pero al lado, está la otra mesa que muestra los libros escritos y las viejas ediciones recuperadas.

Junto a todo ello, como una de las joyas más preciosas, Ramón Fita, archivero de la comisión de peritos, toma en sus manos el libro de intenciones de misas, escrito día a día por el padre Saturnino. Con letra pequeña, con tinta desvaída y con lacónica exactitud se recoge allí el retrato íntimo de aquel sacerdote, buen comunicador de su tiempo y piadoso oficiante del altar. Están anotadas la aplicación de cada misa, pero también al margen las visitas de caridad, las predicaciones



en el púlpito y la fugaz palabra o el hondo sentimiento que la vida ponía en los pasos de un tan convencido apóstol social.

El centelleo de los ordenadores ha irrumpido en la estancia conventual. Todo quedó sometido a una organización eficaz. Los armarios se llenan de portafolios. El caudal de fajos encuadernados y de hojas impresas en rigurosa sistematización está ocultando ya las filas de sillas y los cuadros del ancho muro. Hay en estos instantes diez mil documentos construyendo, desde el corazón de un asilo de ancianos, la santidad oficial del hombre que antes de morir fundara el propio asilo de Valencia, otro en Sigüenza y ciento treinta más por toda España

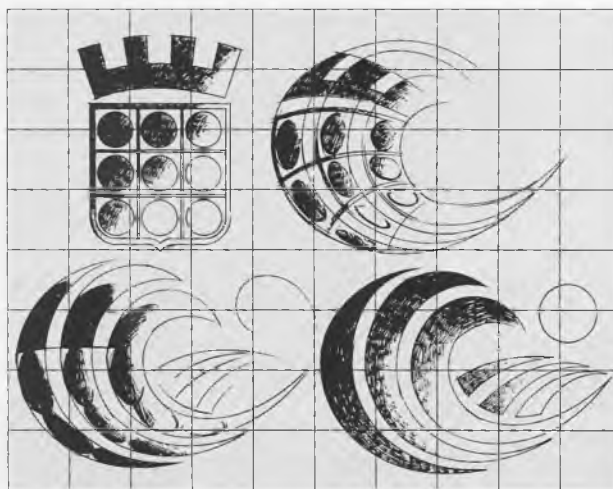
para los viejos míseros y solitarios de nuestro mundo olvidadizo.

Desde un rincón de la larga estancia, la hermana Ángeles, menuda y dispuesta, toda una vida al servicio de su congregación, nos indica el camino del museo. Porque además del inmenso memorial de documentos y testimonios, existe aquí el museo de los fundadores. El padre Saturnino López Novoa se halla presente con un manojo vivo de recuerdos convertidos en reliquias. La madre Teresa Jornet, que ya es santa canonizada desde 1974, tiene también por las vitrinas una larga serie de objetos y evocaciones. Su novena sucesora, la madre Edesia del Sagrado Corazón, lo mostraba con cálido fervor a los ilustres visitantes que llegaron a Valencia el siete de noviembre para la apertura del proceso de canonización. Es esta general de 1999 una monja gallega, esclarecida, tenaz y apostólica. Ella y todas sus religiosas llevan el mismo hábito con el que iniciaron la bendita empresa de acoger ancianos hace más de siglo y cuarto.

Al pie de las armariadas luminosas la hermana Ángeles nos explica ahora con piadosa convicción su teoría de la gentileza y humildad del fundador: el padre Saturnino sólo emprende el camino de los altares cuando por delante han cruzado ya – y él ha cedido con respeto el paso– la madre Teresa Jornet y las hermanas Dolores y Josefa, mártires de Requena. En orden todo, el hijo del organista de Sigüenza permite sólo ahora que se llene con sus escritos, testimonios y bendiciones la inmensa aula capitular del convento de Valencia.

(*) José María Cruz Román es periodista. Nacido en Sigüenza, fue director de la Cadena COPE en Valencia hasta su jubilación. Escribió el presente artículo con motivo de la apertura del proceso diocesano de canonización de D. Saturnino López Novoa. Dicho proceso era solemnemente clausurado el pasado 2 de abril.

SIGNO DE EVOLUCION



Este es el nuevo símbolo de nuestra Caja. Iniciamos una nueva etapa, evolucionando hacia una mayor calidad de Servicio, como el mejor camino para acercarnos más y mejor a nuestra gente.



Caja de Guadalajara

 CAJA CONFEDERADA

..la nuestra

Secretos donceles de Sigüenza

José Antonio CARRO CELADA
Director de la Revista ECCLESIA
y editorialista de la Cadena COPE

Tras nebrando el valle Dulce con el del río Henares y tratando de buscar el nacimiento de sus aguas se llega a Sigüenza, la reclinada ciudad “que domina el valle”. Sigüenza, la mitrada, se zarandea entre los torreones del castillo y las torres de la

significativas: un paisaje y una escultura. La escultura era la del Doncel. En blanco y negro, en el capítulo correspondiente a los albores renacentistas y a las *Coplas* de Jorge Manrique, había en mi libro de literatura una fotografía del sereno alabastro de ese joven conoci-

visión seguntina tuviera banda sonora y algunos espectaculares encuadres, primeros planos y balcones panorámicos.

Era una tarde de junio de 1999, tormentosa, espléndida de luces. Diluviada y soleada, enfurruñada y brillante, refrescante y plácida, como para pulsar a distinta luz el mismo vano de un arco o para investigar los tonos verdaderos de la torre del gallo de la catedral.

Pude contemplar a través de una fina lluvia cursiva el brocal del pozo y los altos corredores del patio de armas del Castillo, pero también descubrir desde la revuelta del camino del cementerio la diluida comba del arcoiris. Y un sol firme o veleidoso, veraniego y de media tarde, se echaba sobre la catedral, encendía las torres o las amortecía, al tiempo que, vistas desde el atrio y recortadas contra el cielo, se venían como un vahído en una tarde con nubes de siete leguas.

Recostado, como Sigüenza

Uno de los motivos de aquella tarde fue, por descontado, la catedral, una sólida y hermosa fortaleza exterior que suma estilos y los hermana, a la vez que disimula la sorpresa de una joya interior. Iba a decir que tiene aires de caja fuerte, pero prefiero hablar de cofre o relicario, para que no se entienda sólo defensivamente. El aplomo constructivo de la fachada, ilustrado con un precioso rosetón, ya nos guiña el ojo y anuncia un interior esbelto, sutilísimo, nervioso y ente-



catedral, apertura y cierre de un paréntesis que guarda un corazón urbano emocionante, con plaza mayor de larga mirada de acueducto, enarcados rincones y yedras enredadas en el tejadillo de un huerto. Hay también un descascarillado azulejo donde puede leerse como en incunable la escueta genealogía cívica de una ciudad que no titubeó entre el castillo y la catedral, sino que ha vivido entrambos con soltura y fidelidad histórica.

Hace años, cuando estuve en Sigüenza por primera vez, una mañana de un lejanísimo agosto, ya la conocía de antemano. Tenía de ella una imagen puramente literaria, engarzada en dos alusiones muy

do como Doncel de Sigüenza. La otra referencia pertenecía al capítulo de la Generación del 98 y aludía al paisaje castellano, a su grandiosidad y hermosura, a los colores de “esas tierras de hacia Sigüenza”, vistas por la pluma de Pío Baroja.

Ahora he vuelto de la mano de Jesús de las Heras, un hijo de la ciudad, de los que pueden sintetizarte con una simple alusión un ancho sentimiento y señalarte en un adjetivo urbano un sustantivo histórico, que por algo es historiador y nativo, aunque yo en estos casos valoro más esto segundo porque sospecho que la luz natal imprime carácter. Me llevó en volandas, incluso se las arregló para que mi



ramente lírico frente al cantar de gesta, la estructura épica, de su exterior. La sorpresa consiste en muchas cosas, en el solemnísimo crucero, en los brocados del altar de Santa Librada y en los dos púlpitos. Y en otras dos joyas más singulares aún.

He de decir que mientras me asomaba de nuevo a la serenidad del Doncel y me asombraba otra vez con ese alabastro dormido, ese joven lector de párpados meditativos que, como la propia fisonomía topográfica de Sigüenza, está recostado, sonaba rápida y esplendente una fuga de Bach. Se había arreglado mi amigo Jesús para que el organista de la catedral pusiera banda sonora a mi visita de aquella tarde. Pensaba yo, entretanto, en la mano que hizo tan anónima la firma de la belleza en este don Martín Vázquez de Arce que casi sueña y casi sonríe, que lee o medita. Y supe que, al igual que el romancero, aquella escultura de artista desconocido guarda el mayor secreto de la ciudad y es una de sus definiciones inacabadas y misteriosas.

Muchas veces me había preguntado leyendo el verso de Panero en su *Romance de Guadalajara* (“de infancia y luna, Sigüenza”) por este secreto de ternura y de alucinación que parece gravitar sobre esta ciu-



dad que tiene un privilegio de altitud. Pero los secretos, sobre todo si son estéticos, están sólo para latir, para envolver ritmos ocultos. Y entiendo que por ahí van los perfiles de perfección, el genial anonimato de un retrato genial. Y lo curioso es que dentro de la catedral, en la sacristía, hay no un retrato sino 304 rostros más esculpidos en piedra.

El seguntino que bebía cerveza

La sacristía “de las cabezas” no es singular por el capricho de una bóveda poblada de caras inscritas en medallones y de miles de querubines vigilantes, que ya es una buena concurrencia. La singularidad no está en el número sino en la calidad. Ocurre aquí lo contrario que con el Doncel, aquí sabemos algo de quienes manejaron la gradina y el cincel, entre ellos Martín de Vandoma, Nicolás Durango y Francisco de Baeza, pero poco o nada de los retratados. Porque son retratos, no cabezas decorativas sin





personalidad: poseen rasgos, gestos y miradas, llevan peinados, tocados, vestimentas, adornos de la época y hasta hay intentos de descripción psicológica.

Este censo en piedra de la ciudad de Sigüenza en el siglo XVI es como un patio de vecindad o un ensayo de la Gloria. Todo lo que de moldura repetitiva tienen los tres mil angelitos, lo tienen de irrepetible expresividad cada una de las trescientas cabezas. Allí está el papa, el emperador, el obispo, pero también canónigos seguntinos y amigos y conocidos del escultor, en cuyo taller posaron probablemente muchos vecinos de Sigüenza, felices y compensados por la inmortalidad que les brindaba un modelado hecho de mano maestra.

Y allí está el barbudo, el asustado, el soñoliento, la tímida, el sorprendido, el del bonete, el mitrado, el desorbitado, el desmelenado, el barbudo y el cejijunto. Y mientras tanto -era como para gastar horas

con una lupa y un buen diván observando cómodamente los gestos- seguía el concierto de órgano.

Salimos al atrio, entramos en una cafetería próxima y yo me empeñaba en reconocer entre la gente que cruzaba rasgos de fisonomías esculpidas hace cuatro siglos.

Me ha ocurrido otras veces que después de recorrer las salas de un museo donde abundan los retratos en piedra, trato de reconocer en

ellos tipos y expresividades gestuales observadas en la calle.

-Ese de la barba gris que se está manchando el bigote con la espuma de la cerveza acabo de verlo en un medallón de la sacristía.

Tuve esa convicción. No lo comenté con nadie. Podría habérselo confiado a mi amigo Jesús o al organista, pero ellos saben muy bien que eso es posible, que con una sacristía como la de la catedral, tan llena de gente, alguien se escapa de allí cada día y frecuenta los lugares de la ciudad y vuelve al cabo a su medallón para mantener viva la realidad de un tiempo ido que aún pervive. Y que es el duende, o el secreto o uno de esos donceles que hacen de Sigüenza una ciudad transcendida. Y como toda ciudad transcendida que se precie, se ensimisma y ahonda, se despliega y aleja como una onda concéntrica. Aquella tarde seguntina tuvo proyección en su alfoz: en Carabias y en Palazuelos. Como si fueran la antesala rural del alcázar y del románico catedralicio de Sigüenza, o su henchida expansión a las afueras. Cuando regresamos, desde las lomas cercanas de la carretera de Soria aparecía Sigüenza recostada bajo la húmeda y perlada luz de un cielo tormentoso, reflejo amoratado de las tierras que describió Baroja.





Hostal El Doncel

Habitaciones con baño y ducha

Paseo de la Alameda, 3
Teléf. 949 39 00 01 - Fax 949 39 00 80
SIGÜENZA

Panadería - Bollería

PÉREZ

ANTONIO PEREZ ANDRÉS



Bajada San Jerónimo, 15
Teléfono 949 39 16 09
SIGÜENZA



HOSTAL - RESTAURANTE - CAFETERÍA

"El Mesón"

José Luis del Amo Ambrona

Horno de asar con leña
Especialidad en migas y cabrito asado

Román Pascual, 14
Teléfs. 949 39 06 49 - 949 39 30 77
SIGÜENZA

Carnicería José Luis del Amo

Plaza D. Hilario Yaben, 1
Teléfs. 949 39 14 29 - SIGÜENZA



Mesón Castilla

Especialidad en Cordero y Cabrito



Asados en horno de leña

Berenjenas rellenas
y pimientos del Piquillo

San Barbara, 2
Teléfs. 949 39 00 91 - 949 39 01 29
SIGÜENZA

Una quincena de destacadas novedades bibliográficas de libros y autores seguntinos

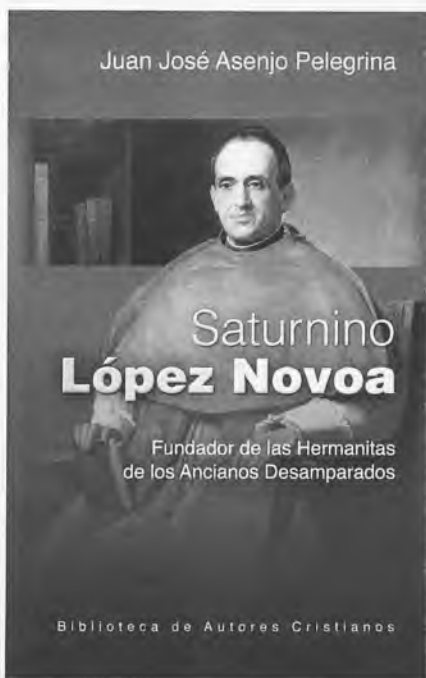
Jesús DE LAS HERAS MUELA

Desde la publicación, en diciembre de 1998, del anterior número de ABSIDE, son, al menos, quince las novedades bibliográficas que tienen por protagonista a la ciudad de Sigüenza o a autores seguntinos. A uno de estos libros, el que sobre la música en la Catedral ha escrito el musicólogo **Javier Suárez-Pajares**, le dedicamos una reseña especial dentro de la sección de "Bibliografía".



Javier Suárez-Pajares

Entre estos libros, tenemos tres guías sobre la ciudad de Sigüenza, una guía-meditación religiosa y catequética sobre la Catedral, un nuevo libro de relatos de **Francisco Vaquerizo**, una espléndida biografía del seguntino **Saturnino López Novoa**, un libro, sencillo y útil, sobre la Historia de los Jubileos Romanos, escrito por el autor de este Reportaje, una nueva obra de **Felipe Peces** o una historia de la banda municipal de música de Sigüenza, escrita por **Juan Carlos García Muela**.



Otra de estas novedades de bibliografía seguntina, tanto por la obra como por el autor y como para la editorial, es "El Rey en Sigüenza", un pequeño libro del historiador y religioso josefino seguntino **Pedro Alberto Olea Álvarez**, doctor en Historia Eclesiástica y residente en Roma, publicado, como edición gratuita, como

Librería RAYUELA de Sigüenza. **Pedro Olea** es colaborador habitual de nuestra revista. En el presente número, aparece un artículo suyo.

"Catequesis sobre la Catedral de Sigüenza"

El Canónigo Prefecto de Liturgia de la Catedral seguntina, **Alejo Navarro Navarro**, es el autor de un libro de 111 páginas, titulado "Catequesis sobre la Catedral de Sigüenza". Se trata de una obra original y sobria, dividida en 24 capítulos.

El autor presenta los datos substanciales de la historia y del arte catedralicios desde una dimensión religiosa y evangelizadora. La publicación de este libro se enmarca dentro del presente Año Jubilar 2000 y pretende servir a los peregrinos que se acercan hasta la Catedral seguntina para que descubran la entraña religiosa y cristiana de este Templo.

Memorias del seminarista Vaquerizo

El Seminario de Sigüenza entre 1947 y 1959 es el escenario y el tema del último libro de **Francisco Vaquerizo Moreno**. "Memoria de mi formación sacerdotal" es el título de este libro de relatos de carácter autobiográfico y que viene a ser el segundo tomo de las Memorias o Autobiografía de su autor, laureado y conocido poeta y escritor tan vinculado con Sigüenza, a cuyo presbiterio diocesano pertenece desde 1959.

El libro, que se extiende a lo largo de trescientas páginas y que



SIGÜENZA 1947 - 1959

FRANCISCO VAQUERIZO MORENO

cuenta con numerosas ilustraciones fotográficas de la época, se divide en tres partes, correspondientes con los bloques de estudio de la denominada entonces carrera sacerdotal: años de Latín, cursos de Filosofía y años de Teología. El libro concluye con la ordenación sacerdotal del autor el 5 de julio de 1959.

“Memoria de mi formación sacerdotal” está escrito con garbo, belleza, gracia y sinceridad. Se convierte, de este modo, en un fiel retrato de un tiempo, de unas costumbres, de unos determinados estilos y actitudes. El autor ofrece asimismo el cuadro de distintas personas de aquel momento de su vida, con sus inevitables luces y sombras.

“Breve historia de los Jubileos Romanos”



Quien estas líneas suscribe es el autor de otro libro breve y sencillo: “Breve historia de los Jubileos Romanos”, editado por EDICE y escrito como servicio y contribución al Año Santo.

La obra, de 87 páginas, se distribuye en nueve capítulos más la presentación y la bibliografía. En ella, tras ofrecer los principales datos e ideas sobre la noción y raíz bíblica de lo que es un Jubileo y tras presentar los distintos jubileos eclesiales, se hace repaso histórico de todos y cada uno de los Jubileos Romanos ordinarios celebrados desde 1300. Cada periodo histórico es además presentado con una introducción sintética y sustancial de sus hechos e ideas principales.

El libro resulta útil por su concisión, brevedad y sencillez. De su lectura, se deduce asimismo la importancia de los Jubileos en la historia de la Iglesia y los servicios que han prestado al desarrollo de las bellas artes y del urbanismo, al ejercicio de la caridad y a la potenciación de la dimensión peregrina y celebrativa de la Iglesia.

Semblanza biográfica de Saturnino López Novoa

El fundador de esta Asociación de Amigos, actual Obispo auxiliar de Toledo y Secretario General de la Conferencia Episcopal Española, **Juan José Asenjo Pelegrina**, nos regala una magnífica y documentada semblanza sobre el también seguntino **Saturnino López Novoa**, nacido en Sigüenza en 1930, fallecido en Huesca en 1905, fundador de las Hermanitas de los Ancianos Desamparados. El libro ha sido editado

espléndidamente por la Biblioteca de Autores Cristianos (BAC).

Juan José Asenjo ha realizado un trabajo histórico y religioso de gran altura. Se trata de un libro científico, serio, riguroso, y, a la vez, ameno y atractivo. La obra se extiende a lo largo de más de cuatrocientas páginas y se divide en seis capítulos



más la presentación, el epílogo, la bibliografía y los índices. El prólogo del libro ha sido escrito por el Obispo emérito de Sigüenza-Guadalajara **Jesús Pla Gandía**.

La obra fue presentada en Valencia el pasado 1 de abril, víspera de la fecha de clausura del proceso diocesano de canonización del Siervo de Dios **Saturnino López Novoa**. La publicación de este libro ha de prestar un gran servicio al citado proceso de canonización.

El libro ha sido presentado también en Huesca y Barbastro, ciudades tan vinculadas con **D. Saturnino** y con el Instituto de Vida Consagrada por él fundado. El 30 de junio pasado era presentado en Sigüenza y en Santiago de Compostela lo será a finales de este mes de julio.

“Escarceos en el archivo histórico diocesano de Sigüenza”

En el invierno de 1999, el Canónigo Archivero de la Catedral seguntina **Felipe Gil Peces y Rata** publicaba una nueva obra: “Escarceos en el archivo histórico diocesano de Sigüenza”. Es un libro original y curioso, que ocupa 111 páginas, divididas en cuatro capítulos más la Bibliografía final.

El libro, que versa sobre los libros de difuntos, del Archivo histórico diocesano, de los siglos XVI-XIX, nos ofrece datos de interés sobre numerosas parroquias de la diócesis, con una descripción de época, tomada del **Madoz**.

La obra presta un servicio a la divulgación de fondos archivísticos y documentales, y ofrece pinceladas para un retrato social y eclesial de los siglos mencionados en los distintos pueblos que aparecen reflejados en la misma. El trabajo de Felipe Peces contribuye de este modo a la difusión del quehacer archivístico y a la reconstrucción de la historia.

“La banda municipal de música de Sigüenza”, de Juan Carlos García Muela

El Ayuntamiento de Sigüenza editaba en abril de 1999 un interesante estudio de **Juan Carlos García Muela**, maestro nacional y Alcalde seguntino entre 1987 y 1991, titulado “La banda municipal de música de Sigüenza”. El libro consta de 94 páginas y en él se desglosan las tres fases o períodos de la Banda seguntina, sus músicos, directores y archivo. El libro concluye con un interesante apéndice fotográfico.

“Los fantasmas de las Catedrales españolas”

El sacerdote y escritor hispalense **Carlos Ros Carballar** publicaba este invierno en la Editorial Castillejo de la localidad sevillana de Dos Hermanas el interesante libro titulado “Los fantasmas de las Catedrales españolas”, cuya portada, a todo color, es una bella imagen de nuestro Doncel de Sigüenza.



A lo largo de cerca de medio millar de páginas, **Carlos Ros** estudia y glosa los más singulares enterramientos y laudas sepulcrales de veintiséis Catedrales españolas, entre ellas, la nuestra, a la que dedica una quincena de páginas, con fotografías incluidas. Los sepulcros de D. Bernardo de Agén, Santa Librada, Fadrique de Portugal, Cardenal de San Eustaquio, Fernando de Sotomayor, Martín Vázquez de Arce y Aldonza de Zayas son objeto de una rigurosa y hermosa descripción, con algunas interesantes aportaciones como en el caso de Santa Librada.

“La Guía de Sigüenza” de Javier Sanz

El Ayuntamiento de nuestra ciudad, con el patrocinio de Caja Guadalajara, publicaba en el final de la primavera de 1999, una hermosa guía sobre Sigüenza escrita por **Javier Sanz**, Doctor en Medicina y laureado y conocido publicista de temas locales.

El libro, de 140 páginas, con espléndidas fotografías de **Antonio López Negredo**, ofrece tres itinerarios



turísticos-culturales de Sigüenza, amén de una breve historia, un plano monumental de Sigüenza, las fiestas populares, la gastronomía, los alrededores y sus rutas turísticas, una bibliografía básica, un elenco de revistas y publicaciones y unos datos sobre artesanía local, amén de unos capítulos introductorios. El libro está presentado por el Alcalde de Sigüenza, **Octavio Puertas**, y prologado por el escritor y periodista **Juan Antonio Pérez Mateos**. Entre las ilustraciones del libro hay algunas de época antigua así como prácticos planos.

“Sigüenza” de Juan Antonio Martínez Gómez-Gordo

El también médico **Juan Antonio Martínez Gómez-Gordo**, “patriarca” de los estudios y publicaciones seguntinas, cronista oficial de nuestra ciudad, publicaba en el verano pasado “Sigüenza”, otra guía sobre la ciudad, editado por Ediciones Lancia de León. Son 62 páginas, cuajadas de extraordinarias fotografías, realizadas por la misma editorial, por el autor, por **Felipe Domenech** y del archivo del Parador Nacional de Turismo.

El libro se desglosa en cinco grandes bloques: datos geográficos e históricos de Sigüenza, sus principales monumentos, la Catedral, “callejear por Sigüenza” y



cuatro itinerarios sobre los alrededores de nuestra ciudad: Barbatona, Pelegrina, Palazuelos, Carabias, Pozancos y Riosalido.

Juan Antonio Martínez Gómez-Gordo es el autor de una de las obras claves de la bibliografía seguntina de la segunda parte del siglo XX "Sigüenza: Historia, Arte y Folklore", publicado en 1978.

La Guía seguntina de Javier Davara



La primera de estas guías que sobre nuestra ciudad se publicaban el año pasado es la de **Javier Davara Rodríguez**, Decano y Profesor de la Facultad de Ciencias de la Información de la Universidad Complutense de Madrid.

Javier Davara es publicista y conferenciante bien conocido de todos. Su "Guía histórica Ilustrada: Sigüenza" veía la luz en la Semana Santa de 1999.

La obra, de moderno y práctico diseño, ha sido editada por Celeste y Rayuela y consta de estos capítulos: Introducción histórica, La ciudad medieval, La ciudad renacentista y barroca, La ciudad ilustrada, La Catedral, Visitas a los alrededores e Informaciones prácticas. Todo ello, presentado de modo ágil y con gran cantidad y calidad de ilustraciones, ocupa 80 páginas.

Otras publicaciones

Preciso es hacer también referencia a una bellísima publicación de Paradores Nacionales de Turismo, titulada "Catedrales y Paradores", donde nuestra Catedral y nuestro Castillo ocupan el correspondiente y hermoso capítulo.

Consignamos asimismo la publicación de dos números de la revista del Centro de Estudios Seguntinos

"Anales Seguntinos". Son los números 14 y 15, correspondientes a 1998 y 1999.



historia y del arte. **Juan Antonio Marco** es canónigo maestro de capilla de la catedral de Sigüenza y colaborador habitual de Ábside.

Por último, debemos citar igualmente el libro "Palazuelos: historia, gentes, costumbres", que ha sido editado en el pasado verano por la Asociación de Amigos "Murallas de Palazuelos". Entre otros estudios y artículos destacan los de **Juan Antonio Marco Martínez** y de **Adrián Blázquez Garbajosa**. Ambos son reputados y galardonados investigadores de la

Presentaciones

Buena parte de estos libros han sido presentados en distintos actos públicos. Así, el ayuntamiento de Sigüenza acogió en la primavera de 1999 la presentación de los libros de **Juan Carlos García Muela** y **Javier Sanz Serrulla**.

El libro de quien esto suscribe fue presentado en Madrid el 18 de mayo pasado, en la Casa de Guadalajara en Madrid. En la finalización de este acto, la Cofradía de la Virgen de la Mayor de Sigüenza hizo entrega a la citada Casa de Guadalajara en Madrid de un cuadro con una fotografía de la Patrona seguntina. En la sección "Pulchra Seguntina", del presente número de Ábside, reproducimos el bello romance que **Francisco Vaquerizo** compuso y recitó para la ocasión. En este mismo acto intervinieron **Alvaro Ruíz**, **Felipe Peces**, **Dolores Moreno** y el Presidente de la Casa de Guadalajara en Madrid **José Ramón Pérez Acevedo**. Participaron en la velada más de un centenar de personas.



Imagen inédita de Sigüenza a finales del siglo XVII

Juan Antonio MARCO MARTÍNEZ



*En la iglesia parroquial de Torre-
cuadrada de Molina se conserva un
lienzo que representa a Santa Libra-
da crucificada con la ciudad de Si-
güenza a sus pies. Data de finales del
siglo XVII. En el cuadro se ofrece una
inédita imagen urbanística de Si-
güenza: a la izquierda, la Catedral,
sin la balaustrada de la fachada, y la
torre de San Vicente con chapitel;
arriba a la derecha el Castillo lucien-
do esplendorosas torres; delante la
Muralla, el Arrabal y, sacados de su
sitio, la Universidad y el Convento de
San Jerónimo. Los citados elementos
urbanísticos y artísticos nos permite
descubrir cómo era la ciudad en aque-
lla época de finales del siglo XVII.*



Tu nómina te llevará lejos

Domicilia, ahora, tu nómina en iberCaja.
Disfrutarás de más ventajas.

iberCaja

